EL CAMINAR
DEL DISCÍPULO

EL CAMINAR DEL DISCÍPULO

UNA GUÍA PRÁCTICA PARA HACER DISCÍPULOS

PHILIP NATION Y
RICK HOWERTON

LifeWay | ESTUDIOS BÍBLICOS

EL CAMINAR DEL DISCÍPULO

UNA GUÍA PRÁCTICA PARA HACER DISCÍPULOS

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 5

CAPÍTULO 1: **¿QUÉ ES UN DISCÍPULO?** 8

CAPÍTULO 2: **¿POR QUÉ HACER DISCÍPULOS?** 12

CAPÍTULO 3: **EL PROCESO TRANSFORMADOR** 16

CAPÍTULO 4: **REUNIENDO A ESOS QUE HARÁ DISCÍPULOS** 19

CAPÍTULO 5: **EL PAPEL DEL HACEDOR DE DISCÍPULOS** 23

CAPÍTULO 6: **CARACTERÍSTICAS DE UN DISCÍPULO QUE ESTÁ CRECIENDO** 27

CAPÍTULO 7: **LA RELACIÓN ENTRE EL HACEDOR DE DISCÍPULOS Y EL DISCÍPULO EN CRECIMIENTO** 31

CAPÍTULO 8: **EL PAPEL DE LA COMUNIDAD CRISTIANA EN HACER DISCÍPULOS** 33

CAPÍTULO 9: **ETAPAS DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL** 36

CAPÍTULO 10: **CUANDO EL DISCÍPULO BATALLA** 39

CAPÍTULO 11: **"ID Y HACED DISCÍPULOS..."** 42

MUESTRA: PRIMERA SESIÓN DE ***EL COMIENZO*** 47

INTRODUCCIÓN

Dios usa a las personas comunes como usted y como yo para hacer que Sus hijos maduren, que sean discípulos que repercutan en el mundo. Esta declaración es casi incomprensible. Que el Dios del universo llegue a la conclusión de que nosotros podemos ser los principales instrumentos terrenales mediante los cuales alguien pueda comenzar a ser más y más semejante a Jesús, es un misterio que está más allá de lo que podemos entender. Sin embargo, eso es exactamente lo que Él decidió hacer.

USTED NO ESTÁ SOLO

Si esto le parece una tarea abrumadora e imponente, no permita que sea así. Usted no tiene que sentir temor por no tener lo que es necesario para que pueda lograrlo. Cuando Jesús dio el mandato de hacer discípulos, Él hizo esta declaración: *Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* (Mateo 28:19-20). El mismo Jesús está "siempre con usted". Usted no está solo.

El mismo Jesús, que nos llamó a cada uno de nosotros a hacer discípulos, está con nosotros en cada paso del camino. Le tomará por sorpresa notar la cantidad de veces que no sabrá qué decir y, sin embargo, las palabras correctas y sabias saldrán de su boca. O quizá piense que lo echó a perder, y en el momento que más lo necesita escucha una palabra de aliento mediante la todavía pequeña voz del Espíritu Santo o mientras lee la Palabra de Dios. En un susurro indescriptible, o mediante las palabras escritas hace miles de años en las Escrituras, Él le deja saber en el momento preciso en el que su corazón lo necesita que las palabras que dijo, o las acciones que realizó, lograron Su meta. Usted se asombrará por el poder que tiene una oración sencilla y cómo Dios la contestará cuando usted no tenga la capacidad para satisfacer la necesidad de la persona que está entrenando como discípulo.

No está solo, si fuera así, solo podría lograr lo que usted, un frágil y defectuoso ser humano, es capaz de hacer en la vida de aquellos que está liderando y esto no es suficiente. Los discípulos se forman a medida que el líder trabaja conjuntamente con nuestro Omnisciente y Todopoderoso Dios para hacer lo que solo se puede hacer por medio de esta incomprensible alianza.

LOS RECURSOS CORRECTOS

Para que logre la meta de hacer discípulos maduros, LifeWay ha creado un currículo que deja las conjeturas fuera del proceso. Para hacer un discípulo maduro, es imprescindible establecer una estrategia bíblica, intencional y sistemática. Por esta razón, LifeWay reclutó a quince líderes de iglesias en todo el país que han estado haciendo discípulos durante décadas. El equipo de LifeWay trabajó

junto con ellos para crear una serie innovadora para hacer discípulos titulada *El caminar del discípulo*. Esta serie incluye seis estudios: E*l comienzo, El Camino, El llamado, La Verdad, La Vida* y *La misión*. Cada uno de esos estudios se pueden hacer independientemente uno del otro, pero son mucho más eficaces si se hacen sucesivamente durante un período de tiempo.

Como puede ver en el diagrama que aparece debajo, la serie sigue un camino estratégico. La secuencia para usar estos recursos la determinó el equipo de líderes de diferentes iglesias que se unió a nosotros en la creación de esta serie. Ellos creen como nosotros, que el orden de los estudios como se ve en este diagrama, lleva a la persona que se está formando como discípulo, de una manera lógica a niveles de comprensión y madurez que van aumentando en forma paulatina.



¿Qué hace que este estudio sea diferente? En cada uno de estos estudios se incorpora el método de entrenamiento de Jesús: enseñando, conversando, aprendiendo, modelando, practicando y rindiendo cuentas. El líder enseña y sirve de modelo al discípulo de forma práctica, lo que conduce a generar el intercambio de ideas, que lleva al discípulo a poner en práctica lo que se le enseñó y lo que se modeló. Entonces, el discípulo que se está entrenando informa al líder lo que experimentó, lo que a su vez dará lugar a una conversación transformadora. El crecimiento espiritual es un resultado que se obtiene cuando cada uno de estos principios se llevan a la práctica.

La serie *El caminar del discípulo* ha sido creada con cuidado, para ser usada en una relación personal de uno a uno entre el líder y el discípulo, o en un grupo de tres o cuatro discípulos. También se puede hacer en un grupo de cinco a doce personas.

¿POR QUÉ NECESITA ESTE MANUAL?

Este manual se creó con el propósito de prepararle a medida que utilice la serie *El caminar del discípulo* para hacer discípulos. Lo que encontrará en las páginas que siguen es una breve guía para hacer discípulos. Si usted utiliza los principios que se encuentran en estas páginas, ora diariamente por aquellos que está entrenado, depende del Espíritu Santo para que sea su Maestro, y usted guía, anima, y entrega su corazón a hacer discípulos, experimentará el ministerio más reconfortante en el que haya participado en su vida, haciendo discípulos que hacen discípulos.

1

CAPÍTULO 1: ¿QUÉ ES UN DISCÍPULO?

En el año 2013, me encontraba enseñando sobre el ministerio de grupos pequeños en el Seminario Teológico de Kiev en Ucrania. Durante una semana, usando a un intérprete, enseñé a un grupo de plantadores de iglesias, acerca de la necesidad y el proceso para establecer grupos pequeños en sus nuevas iglesias. Hubo un momento en el que estuve convencido que ellos no me estaban entendiendo, lo cual no era una sorpresa dado el obstáculo de la cultura y el idioma que necesitaba superar para enseñarles. Mientras estaba allí, aprendí algo que se cumple en cualquier lugar en el que lideremos.

- Solo porque usted hable, no significa que ellos lo estén escuchando.
- Solo porque ellos muevan su cabeza afirmativamente, no significa que entendieron.
- Solo porque ellos digan que entendieron, no significa que estén de acuerdo.
- Solo porque estén de acuerdo, no significa que lo harán.
- Usar muchas palabras no significa que las personas realmente entiendan y den seguimiento a lo que usted ha dicho. En cambio, se necesitarán muchas explicaciones.

Dondequiera que dirigimos, surge una necesidad que a menudo pasamos por alto, la necesidad de definir nuestros términos. Vamos regularmente a iglesias por todo el país y hablamos en conferencias, pero nadie en el salón se ha tomado el tiempo de definir qué quiere decir cuando usa la palabra "discípulo". Cuando eso sucede, con frecuencia reunimos una recopilación de palabras de moda y las personas que estamos guiando solo asienten con la cabeza para apoyar nuestra apasionada enseñanza. Cuando se trata de establecer el significado de la palabra *discípulo*, sé que podemos hacer algo mejor.

En el libro *Transformational Discipleship* [Discipulado transformador], cómo definir la palabra *discípulo*, fue la clave para el proceso. En griego la palabra puede significar alumno, aprendiz, o estudiante. Era y es un término que tiene un sentido genérico. De hecho, uno pudiera decir que todo el mundo es un discípulo. La pregunta es sencilla: ¿acerca de qué tema o en relación a quién somos discípulos?

El significado de la palabra es simple, pero el efecto del concepto cambia vidas. Cuando una persona se convierte en discípulo de Jesús, indica que él o ella se ha convertido en Su seguidor. Entregamos nuestras vidas a Cristo para que sea nuestro Maestro, Él pagó por nuestros pecados y estableció nuestra relación con Dios. Nuestra fe en Su obra nos hace Sus discípulos. Entonces, ¿qué hace un discípulo? Eso está condicionado por cómo lo seguimos.

Jesús enseñó que la decisión de a quién un discípulo seguirá repercute en todo. En Lucas 6:39-40, se lee: *"Y les decía una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro".* La parábola y la explicación nos dan el sentido de que el discipulado tiene lugar y tiene consecuencias. Cuando damos nuestras vidas a alguien tan "*ciego*" como nosotros, todos terminamos en una zanja. Por lo que se infiere que necesitamos buscar un maestro que sea mayor que nosotros de manera que nos guíe hacia la vida en lugar de hacia la destrucción, por eso es que escogimos a Jesús. Cuando nos convertimos en Sus discípulos, el pasaje anterior nos ayuda a ver que hay tres cosas que caracterizan la vida de un discípulo. El discipulado lleva al discípulo a ser guiado en una dirección, adiestrado en la verdad y formado en su carácter.

SER GUIADO

Primero, ser un discípulo se refiere a ser guiado. En su libro sobre el asunto, Henry Blackaby y Richard Blackaby describen el liderazgo espiritual como "llevar a las personas a la agenda de Dios" (*Spiritual Leadership*). Liderazgo y discipulado son conceptos muy cercanos en este terreno. Ambos implican llevar a las personas de un lugar a otro. En algunos casos el liderazgo implica llevar a las personas a la acción o llevarlas a un nuevo lugar. Con la idea específica de ser un discípulo implicando ser guiado y para seguir a alguien, frecuentemente, en una nueva dirección. Ser un discípulo implica tomar la decisión de ser guiado.

En la parábola de Jesús, Él usó un ejemplo negativo acerca de un ciego siguiendo a otro ciego para ilustrar el papel de un discípulo. Los discípulos son seguidores, ellos voluntariamente deben tomar la mano de un guía para ser guiados. En el proceso del discipulado, un discípulo es un seguidor voluntario. Mientras ayudamos a las personas a comprender qué es convertirse en un discípulo, ellos deben ver el hecho de ser seguidores como una nueva manera de vivir. Pero no estamos lidiando con hombres ciegos que siguen a otros ciegos. En cambio, un nuevo discípulo de Jesús está tomando la mano de una persona que puede ver dónde él o ella está yendo.

Tal vez los discípulos ahora sean capaces de ver, pero contadas veces saben adónde ir. Ellos necesitan voluntariamente extender sus manos a otro y permitir que les guíen. Este es un acto de humildad y disposición para aprender.

ADIESTRADO EN LA VERDAD

Segundo, ser un discípulo significa estar adiestrado en la verdad. Después que la persona se entrega a Cristo, nuestra responsabilidad en la iglesia es guiarla en lo que debe saber y hacer. No podemos subestimar el poder de entrenar en la verdad. Si no lo hacemos, entonces los discípulos tropezarán descuidadamente con una manera de vivir la vida que puede o no, ser semejante a la su Maestro. El aprendizaje a menudo lleva la connotación de un salón de clases estéril. En la formación de un discípulo, debemos aspirar a mucho más que eso.

La enseñanza de Jesús es que el discípulo tiene que estar preparado por completo. En la Gran Comisión en Mateo 28:20, Él nos dejó estas instrucciones: "*enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado*". Un discípulo no es alguien que quiere solo una porción de la verdad o del adiestramiento. Cuando aceptamos ser un discípulo, esto opera en toda nuestra vida. Pero debemos recordar que el adiestramiento usa múltiples estilos, para aprender adecuadamente.

Muy a menudo, el entrenamiento que se realiza con un discípulo, se limita a estar en cuarentena en un ambiente de clase. Se convierte en una oportunidad para impartir conferencias sin parar. Con seguridad, algunos de los entrenamientos que un discípulo desea y necesita, están basados en los conocimientos. Un discípulo quiere conocer más de la Palabra de Dios, cómo Él nos ha revelado Su carácter y Sus caminos. Pero como la vida no ocurre exclusivamente en un salón de clases, el discípulo necesita que el entrenamiento también tenga lugar a diario en las circunstancias de la vida. Ser un discípulo significa aprender de una forma integral cómo el Evangelio y todas las Escrituras se entrecruzan con el diario vivir.

FORMANDO NUESTRO CARÁCTER

Tercero, ser un discípulo significa tener nuestro carácter formado para imitar a nuestro Maestro. Hace algunos años el ejército de los E.U.A. usó una campaña de mercadeo que tenía el lema: "Sea todo lo que usted puede ser". Este lema era muy bueno para reclutar soldados, pero cuando se trata de personas de fe, sabemos que para ser un discípulo debe ocurrir una transformación básica. Los discípulos de Jesús son personas que ya no quieren ser simplemente todo lo que puedan ser por su cuenta. En cambio ellos quieren ser como Jesús.

La enseñanza de Jesús en Lucas capítulo 6 expresa la idea de que un discípulo llegará a ser semejante a su maestro. Después de todo, es una gran idea que nos guíen y que lo hagan bien. Es todavía mejor que nos entrenen en cómo vivir bien. Sin embargo, queremos poder alcanzar otro nivel superior en el que se vive como nuestro Maestro. Pero para lograr ese nivel, es necesario tener nuestro carácter formado, para poder llegar a ser semejante a Él.

1 Corintios 2:16c dice"*Mas nosotros tenemos la mente de Cristo".* Este es un pasaje que nos recuerda que tenemos en nosotros la mente de Cristo y que debemos vivir como Él vivió. Filipenses 2:5-11 nos aclara la manera en la que debemos de vivir imitando a Jesús como un siervo humilde. Ser un discípulo de Jesús no es un ejercicio intelectual de conocer las cosas correctas, y no es un ejercicio religioso de ir simplemente a los lugares adecuados. Ser un discípulo es permitir que todo nuestro carácter sea transformado. Es reemplazar nuestros valores con los valores de Dios. Es donde nuestra disposición se cambia de tal manera que veamos a otros a través de los lentes de la eternidad en lugar de verlos como interrupciones temporales en nuestra vida. Los discípulos de Jesús llegan a tener una participación voluntaria con el Rey del universo y presentan sus vidas como sacrificios vivos.

No estamos participando en un convenio donde mantenemos los límites y simplemente intercambiamos favores con Dios. Gozosamente hemos rendido nuestra vida, demoliendo nuestros límites y estamos felices de tener vidas que se están transformando para ser semejantes a Jesús. Un discípulo es uno que ha escogido rendirse por completo para ser guiado, aprender y ser formado. Es vivir una vida que continuamente sigue a Jesús y testifica de Él a todos los que están alrededor del discípulo.

2

CAPÍTULO 2: ¿POR QUÉ HACER DISCÍPULOS?

¿Por qué, preguntar por qué? Es al preguntar y contestar el ¿por qué? Que intuitivamente nos entregamos de todo corazón a una causa. Cuando nos unimos a una causa o se nos pide realizar una tarea, la gente que se concentra en la eficiencia hace la pregunta *¿qué, cuándo, quién, o cómo*? La respuesta a esas preguntas es importante si el trabajo se va a realizar de manera impresionante. Pero saber qué hacer, cuándo hacerlo, quién lo hará con nosotros o cómo se va a hacer, no crea un sentido de urgencia para el trabajo que se va a hacer.

Un líder solo se entusiasma en hacer discípulos, cuando responde a la pregunta *¿por qué*? Saber *por qué* aumenta la disposición para llevar a cabo la responsabilidad por las razones correctas y motiva una pasión que ayuda al que va a hacer discípulos, a permanecer en el juego durante un largo período de tiempo. Es importante que entendamos las razones por las que estamos haciendo discípulos.

JESÚS LO ESPERABA

Jesús nunca pensó que Su novia se pudiera convertir en un grupo de personas que organizaran eventos religiosos y actividades de adoración los fines de semana. Él mandó a la iglesia: *"id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"* (Mateo 28:19-20). Esto es un mandato de Jesús y nosotros somos Sus siervos, y esa es una razón suficiente para ser un hacedor de discípulos. Pero hay otras razones importantes para unirse a los cientos de miles que se han ido antes que nosotros y que fueron hacedores de discípulos.

LOS DISCÍPULOS MADUROS EVANGELIZAN

Los discípulos maduros, instintivamente hablan a otros acerca del Jesús que ha transformado sus vidas. En Hechos 3, Pedro y Juan, dos personas hechas discípulos por Jesús maduraron, y los vemos que están hablándole a un grupo acerca de Jesús y dándoles esta oportunidad: *"arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio"* (Hechos 3:19). Ellos estaban evangelizando en un lugar público. Las autoridades se llevaron a Pedro y a Juan, los encarcelaron durante la noche y más tarde los llevaron ante el Sanedrín.

Cuando estaban allí: *"llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús"* (Hechos 4:18). La respuesta de los discípulos prueba que los que tienen madurez en Cristo, no pueden mantener sus bocas cerradas acerca del Señor por quien ellos viven con audacia y orgullo. La respuesta que dieron los discípulos fue: *"Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído"* (Hechos 4:19b-20). Los discípulos con madurez espiritual hablan a otros de Cristo, sin tomar en cuenta el precio que esto pudiera tener.

UNA IGLESIA QUE HACE DISCÍPULOS NUNCA CARECE DE LÍDERES ESPIRITUALMENTE MADUROS

Una de las realidades más trágicas en la iglesia de nuestros días, es la falta de líderes con madurez espiritual. En una iglesia bíblica algunos de los líderes esenciales son los: diáconos, pastores y ancianos. 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9 y 1 Timoteo 3:8-13 revelan los requisitos necesarios para asumir cualquiera de estas funciones. Todas las expectativas de estos importantes líderes son muestras del carácter o los resultados de una persona que está haciendo discípulos en su propia familia. Estos rasgos de carácter no son obstinados, sino son el resultado de haber madurado como discípulos. Una iglesia que está haciendo discípulos nunca carece de líderes espiritualmente maduros. Por otra parte, una iglesia que no está haciendo discípulos, con frecuencia es sorprendida por un equipo de líderes espiritualmente inmaduros que les lleva a tener resultados desastrosos.

HACER DISCÍPULOS TRANSFORMA EL AMBIENTE DE LA IGLESIA

Muchas iglesias sufren por estar llenas de seguidores de Cristo inmaduros. Por este motivo, la iglesia está constantemente envuelta en discusiones intrascendentes que generan que haya miembros de la congregación que están descontentos. Al mismo tiempo, los que visitan la iglesia dudan en unirse al sentir la tensión y ver la inmadurez de las personas que integran la iglesia. Una iglesia que hace discípulos está llena de personas que muestran el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23). Una iglesia integrada por personas que muestren estas características, es un imán tanto para los creyentes como para los no creyentes.

LOS HACEDORES DE DISCÍPULOS TRANSFORMAN EL HOGAR

Muchas familias están formadas por el esposo y la esposa que asisten a la iglesia, pero que nunca han sido hechos discípulos. Como estas parejas no han madurado espiritualmente, viven una vida carnal que a menudo termina en el egoísmo y, en muchos casos, terminan en un divorcio. En cuanto aquellos que permanecen juntos y crían hijos, sus hijos están faltos de padres que los alimenten espiritualmente, entonces, cuando se convierten en adultos, esos hijos a menudo se apartan de la fe por el resto de sus vidas. En la época que vivimos, solo los padres que se han convertido en discípulos, van a tomar en serio el llamado que Dios le dio a Su pueblo: "*Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas*" (Deuteronomio 6:6-9). Para aquellos que lideran en el hogar, hacer discípulos es una prioridad.

LOS HACEDORES DE DISCÍPULOS ALIVIAN EL TRABAJO PASTORAL

Muchos pastores están abrumados por una cantidad interminable de sesiones de consejería, conversaciones para mediar entre aquellos que están molestos unos con otros, y tratando de mitigar las tensiones entre los creyentes inmaduros que piensan que: "la iglesia no está satisfaciendo sus necesidades". Con el paso del tiempo, una iglesia que hace discípulos, estará llena de personas que necesitan menos consejería pastoral, porque los discípulos dependen más del poder de Dios y de la obra del Espíritu Santo; tienen madurez espiritual en Cristo y son menos propensos a entrar en conflictos. Y cuando surge el conflicto, ellos siguen las pautas bíblicas para arreglar el enredo que se haya formado (Mateo 18:15-17). Los discípulos que están creciendo, reconocen que el papel de la iglesia no es satisfacer sus necesidades, en cambio, su papel es servir a Cristo por medio de la iglesia, y haciendo eso, ellos se sentirán satisfechos.

LOS DISCÍPULOS MADUROS HACEN DISCÍPULOS

Jesús no tiene un Plan B. Su único plan para llevar el mundo a una relación eterna con Él era, y es, hacerlo por medio de las personas y las iglesias que hacen discípulos que a su vez, hacen discípulos (discípulos haciendo discípulos). En Juan 17, cuando Jesús está orando a Su Padre unos días antes de ir a la cruz, Él ora una oración asombrosa. Esta es una pequeña parte de esa oración: "*Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese*" (Juan 17:4). ¿Cuál es ese trabajo del que Jesús está hablando? Jesús había sanado a los enfermos, resucitado a los muertos y había enseñado

lo que transformaría el modo de pensar del mundo para todas las generaciones. Así que, ¿de cuál de estos logros asombrosos está hablando Jesús? De ninguno. En el libro de LeRoy Elms, *The Lost Art of Disciple Making*, él sabiamente nos recuerda que: "Cuando usted lee la oración con cuidado, nota que Él no mencionó milagros ni multitudes, pero se refirió cuarenta veces a los hombres que estaban en el mundo y que Dios le había dado. Estos hombres eran Su obra. Su ministerio tocó a miles, pero Él adiestró a doce hombres. Él dio Su vida en la cruz por millones, pero durante los tres años y medio de Su ministerio, Él dio Su vida únicamente por doce hombres" (p. 28). Y estos doce hombres fueron a hacer discípulos de aquellos que estaban al cuidado de ellos. Los discípulos maduros hacen discípulos y, si hacemos eso, con el tiempo traeremos a Jesús al mundo, haciendo un discípulo a la vez.

¿Por qué hacer discípulos? Porque Jesús espera que lo hagamos. Porque los discípulos maduros propagan el Evangelio entre los que están lejos de Cristo. Porque todas las iglesias necesitan líderes espiritualmente maduros. Porque las iglesias que muestran el amor de Cristo traen no creyentes a unirse a ellos para que lleguen a conocer a Cristo. Porque las familias se están desintegrando y la madurez espiritual es el único medio por el cual un hogar puede llegar a ser Cristocéntrico. Porque los pastores son incapaces de hacer lo que Dios les llamó a hacer porque se ven forzados a lidiar con temas insignificantes y con muchas personas egocéntricas. Porque hacer discípulos que a su vez hacen discípulos traerá a Jesús al mundo. Hacemos discípulos porque Cristo desea cambiar las vidas y esto solo es posible mediante el Evangelio.

3

CAPÍTULO 3: EL PROCESO TRANSFORMADOR

Una vez que usted tenga una noción elemental de lo que es un discípulo y de por qué debemos hacer más discípulos; entonces necesitamos elaborar un esquema acerca de cómo este proceso puede llevarse a cabo. En mi libro *Transformational Discipleship*, creamos un bosquejo para describir los tres elementos que son necesarios para que se pueda poner en práctica el discipulado. A eso se le llama crear el Punto Óptimo para la Transformación (POT).

Después de terminar una encuesta de gran envergadura sobre la condición del discipulado en Norteamérica, terminamos identificando ocho características de un discípulo. Para facilitar el desarrollo de esas características hacia el POT, redujimos el proceso a los tres elementos básicos: Verdad, Actitud y Liderazgo. En una oración sencilla: *El discipulado transformador tiene lugar cuando la verdad bíblica es puesta en práctica por líderes piadosos ante un creyente con una actitud humilde.* Esta es una afirmación suficientemente amplia como para permitir que diversos procesos de hacer discípulos tengan lugar, y suficientemente específica para incluir elementos clave para cualquier proceso.

VERDAD

La verdad es importante. No parece necesario hacer esta afirmación y, sin embargo, todos sabemos que es esencial decirla. La verdad del Evangelio en específico y, por lo general, todos los consejos de Dios, se deben dar a conocer en el proceso de hacer discípulos. Constantemente debemos recalcar el Evangelio debido a nuestra tendencia vaga de querer agradar a Dios por medio de nuestros vanos esfuerzos humanos. Necesitamos toda la guía de Dios, desde Génesis hasta Apocalipsis, porque la historia de Dios es fundamental para la historia de nosotros. Para que se produzca el discipulado, la verdad profética de Dios acerca de quién es Él, debe ser aplicada a quién debemos llegar a ser nosotros.

También necesitamos la verdad, debido a lo que sucede cuando se deja fuera. Si faltara, tendríamos una ecuación en la cual un líder, que pudiera tener buenas intenciones o ser un tirano, impusiera una gran cantidad de opiniones sobre diferentes cosas, a un discípulo indefenso que estaba dispuesto a aprender. Es posible que logre una transformación, pero no del tipo deseable. La verdad es necesaria para que al final, la ignorancia colectiva no salga ganando en el proceso del discipulado.

Otra palabra acerca de la verdad, en este esquema, tiene que ver con las disciplinas espirituales. Aplicar la verdad requiere enseñar, estudiar, memorizar, meditar y una gran cantidad de actividades relacionadas con las Escrituras. En el proceso, el guía debe encaminar a los discípulos para que puedan entender cómo pueden nutrirse por ellos mismos.

Una vez que los discípulos aprendan a interpretar y obedecer la Palabra de Dios, entonces podrán comenzar a reproducir el proceso y también convertirse en hacedores de discípulos.

ACTITUD

El discípulo debe tomar la decisión de ser humilde y asumir una actitud de aprendizaje para que ocurra la transformación. Como padre, esto me recuerda cuando trataba de controlar a uno de mis hijos cuando eran preescolares. Cuando se negaban a hacer algo, yo cargaba a uno de ellos para hacer que todos fueran en la dirección correcta. A menudo ellos se echaban hacia atrás y se resistían, poniéndose en mi contra. Negarse a ser humilde, también puede producir una gran exasperación en las dos partes.

En términos bíblicos, es la misma idea que cuando las personas se pueden describir como cabeza dura. Ellos rehusaban inclinarse ante el poder de Dios. Para que se produzca la transformación, los discípulos deben decidir que ser humildes es lo mejor. Esto comienza reconociendo nuestras debilidades. Saber que en realidad no podemos aportar algo al proceso que Dios está haciendo en nosotros, es una bendición. Si Dios desea conocer a los débiles y formarlos a la imagen de Cristo, entonces reconocer nuestras debilidades es una bendición.

Pero el discipulado no debe detenerse ahí, porque nosotros podemos tener la tendencia de alejarnos de la comunidad cuando pensamos que somos débiles. Después de todo, nadie disfruta admitiendo que tenemos un "problema técnico" en nuestro sistema. Por eso la iglesia debe adoptar una actitud de dependencia recíproca. El hacedor de discípulos (guía) y los discípulos están dependiendo el uno del otro como los árboles del Secuoia National Forest. Aunque son los árboles más grandes del planeta, sus raíces realmente son muy poco profundas. El secreto para mantenerse erguidos, incluso en medio de terribles tormentas, es que todas la raíces se entretejen unas con otras. Son dependientes unas de las otras. En el proceso de hacer discípulos, llegamos a una relación similar de dependencia unos de los otros.

La humildad y la dependencia recíproca, también tienen que combinarse con una actitud que se proyecte hacia el exterior. Un discípulo tiene que aceptar la idea de que la misión de Jesús es transformarlo a él, pero que Su misión, no termina con él. Cuando le indicamos a los discípulos que sean humildes y que se relacionen unos con otros, necesitamos también mantenerlos mirando hacia

adelante. Nuestro deseo es que ellos lleguen a ser representantes de la misericordia de Dios hacia los necesitados y hacedores de discípulos para con aquellos que todavía no lo conocen a Él.

LÍDERES

Para que cualquiera de estas cosas se lleven a cabo eficazmente, necesitamos un liderazgo piadoso. Cuando consideramos la naturaleza de los líderes para el discipulado, no necesitamos un sabelotodo ni un dictador que ladre órdenes. En cambio, el liderazgo espiritual que se necesita es para influir y no para dar instrucciones. El discipulado, aunque debe tener la verdad, no solo necesita los maestros que aíslen el método en el aula. La transformación es más probable que ocurra cuando dirigimos a los discípulos para que aprendan la verdad en un ambiente real. Los líderes influirán en los cambios cuando ellos sirvan como modelos de discípulos, tan a menudo como lo expresen con palabras.

Como líderes, debemos vivir en el entrecruzamiento de las cuatro ideas: verdad, vulnerabilidad, amor y actitud multiplicadora. Los líderes tienen la enorme bendición de tomar la verdad de Dios implantándola en otras vidas, después que la hemos integrado en la nuestra. Por esa razón, constantemente debemos evaluar cómo estamos dirigiendo. ¿Es encaminando a las personas a simular vidas religiosas impecables? O, ¿estamos presenciando la transformación debido a lo que aprendieron y vieron al hacer discípulos concentrados en el Evangelio? Los líderes están en la posición de irrigar con el agua viva del Evangelio lo que una vez fue un desierto. Es llevar a una persona deshidratada y seca a un torrente de aguas vivas que fluyen de él por causa de Cristo.

El esquema que provee el ambiente para la transformación no es un sistema complicado. Sin embargo, requiere una vida dedicada. A medida que seguimos adelante para descubrir el papel de un hacedor de discípulos, tenga en cuenta el equilibrio (y algunas veces la tensión que sentiremos) para traer la verdad de Dios, como líderes piadosos, a personas que están dispuestas a aprender.

CAPÍTULO 4:
REUNIENDO A ESOS QUE HARÁ DISCÍPULOS

Hacer discípulos es un proceso relacional. No es solo informativo. En otras palabras, no se trata solo de llenar la cabeza de la persona que usted está entrenando con conocimientos de la Biblia. En muchos casos alguien "enseña una clase" y cree que va a hacer un discípulo bíblico, maduro y practicante. A pesar de que aprender lo que Dios nos está diciendo por medio de la Biblia es esencial, ya que es mediante las Escrituras que Dios se revela a Sí mismo y al Evangelio, es necesario que el hacedor de discípulos sea mucho más que solo un maestro. Si la persona que están entrenando algún día puede mostrar el valor de Jesús, la compasión de Jesús, practica lo que Jesús practicó y a través de un largo período de tiempo es transformado, más y más para ser semejante a Jesús, eso implica mucho más que recibir conocimientos. Los discípulos se hacen cuando el hacedor de discípulos hace amistad y se convierte en el consejero (mentor/guía) del discípulo.

En muchas ocasiones, en los Evangelios, Jesús se describe a como "Rabí". Los discípulos de Jesús no solo lo conocían como el Hijo de Dios sino también como un Maestro que practicaba lo que enseñaba. En el libro *Sitting at the Feet of Jesus*, encontramos una descripción que nos ayuda a comprender el principio fundamental de hacer discípulos mediante las relaciones, como tal vez lo entendieron los discípulos de Jesús: "Seguir al Rabí significaba algo más que sentarse en un aula a escuchar las conferencias. En cambio implicaba, un modo literal de seguir al Rabí, en el que los discípulos a menudo viajaban, vivían e imitaban a sus rabíes, aprendiendo no solo lo que decían sino de lo que hacían, y también aprendiendo de sus reacciones en la vida diaria y de la forma en que vivían. La tarea del discípulo era llegar a ser tan semejante al Rabí como fuera posible" (p. 51).

Un hacedor de discípulos eficiente y bíblico vive al lado de aquellos que está haciendo discípulos de manera que vive la vida más y más semejante al supremo y eterno Rabí, Jesucristo. Esto comienza al determinar a quién vamos a hacer discípulo.

¿DE QUIÉN VA A HACER UN DISCÍPULO?

Discernir, no decidir, de quién va a hacer un discípulo es el primer y más importante paso en el proceso de hacer discípulos. Es imprescindible que use sabiduría y discernimiento cuando saque en conclusión a quién va a entrenar como discípulo. Usted va a estar dando mucho de usted mismo y mucho de su precioso tiempo. Hay pocas cosas que sean más frustrante que estar entrenando a alguien para que

tenga madurez durante semanas, meses o años y darse cuenta que él no está interesado en convertirse en un discípulo maduro de la manera en la que usted está interesado en llevarlo a él a alcanzar la madurez espiritual. Hay algunas cosas de gran importancia que debemos tener presentes a la hora de determinar a quién se va a entrenar como discípulo.

Primero, ore antes de determinar a quién va a entrenar. Jesús siempre es nuestro mejor ejemplo para hacer discípulos. Antes de decidir quiénes serían sus doce, Jesús oró toda la noche. Dele un vistazo: *"En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles"* (Lucas 6:12-13).

Segundo, dese cuenta de que usted no puede hacer discípulos de todo el mundo. Jesús tenía muchos seguidores. Pero Él escogió a doce de entre los muchos, y dio tres años de Su vida para personalmente entrenar como discípulos a esos doce. Restrinja la cantidad de personas que usted entrene a la cantidad de personas que usted cree que tendrá tiempo para: semanalmente enseñar, cuando sea necesario cuidar de ellas, servir de modelo de las prácticas que regularmente debe seguir un discípulo y diariamente orar por ellos. Es mejor entrenar bien a unos pocos, que escoger a muchos y que ninguno de ellos alcance la madurez espiritual.

Por último, no todo el que dice que quiere ser un discípulo está dispuesto a hacer los sacrificios necesarios. Para que alguien se convierta en un discípulo maduro, debe estar dispuesto a unirse a su peregrinaje y diariamente participar en algunas disciplinas espirituales esenciales. Es una vida en la que permanecerá a través del tiempo.

Una vez que usted discierna a quién va a entrenar, el próximo paso es reunirlos para el proceso.

¿CÓMO VA A REUNIR A LOS QUE VA A ENTRENAR COMO DISCÍPULOS?

Primer paso: Cree una lista de las personas que pueden estar listas para ser entrenadas. Hay muchas maneras de crear esta lista de candidatos.

- El líder ora para que Dios le guíe a la persona apropiada. A medida que Dios le revele esas personas, usted simplemente escribe sus nombres.

- El hacedor de discípulos recuerda a las personas con quienes ha tenido contacto y que tienen uno o más de los siguientes deseos: 1) ansías de vivir para Jesús y ser más semejante a Él, 2) interés por conocer y vivir la Palabra de Dios, 3) sed de servir a Cristo con todo su ser, 4) siente el llamado al ministerio a tiempo completo, vi-vocacional o voluntario, 5) es una persona que está consciente

de sí misma lo suficientemente como para dar a conocer que sabe que debe haber más en la vida cristiana de lo que ha estado experimentando.

- Un líder de la iglesia anuncia que un grupo para hacer discípulos va a comenzar y que deben inscribirse.

- Avisar a los miembros de la iglesia sobre esta oportunidad mediante el boletín o la guía para la adoración semanal, dando la dirección electrónica de una persona a quienes los interesados puedan escribir para notificar su interés. Un número de teléfono para llamar también es efectivo.

Segundo paso: Reúnase individualmente con cada persona para presentar la visión, descubrir las expectativas y contestar cualquier pregunta. He descubierto que la siguiente serie de expresiones introductorias son eficaces cuando se le pide a las personas que se unan a usted en el peregrinaje de hacer discípulos. Usted debe dar sus propias conclusiones, ya que cada peregrinaje y su comprensión de este es diferente. Hemos puesto ejemplos de las conclusiones entre paréntesis.

1. Yo he estado orando y (Dios desea que usted comience el proceso para convertirse en un discípulo maduro de Él).

2. Veo en usted la pasión (de conocer a Dios más profundamente y vivir incondicionalmente para Él).

3. Me gustaría que usted se uniera a mí (a medida que reúno a varias personas para que se conviertan en discípulos).

4. Se exigirá (que usted se comprometa a unirse a otros que irán en este peregrinaje, a diariamente tener un tiempo con Dios, asistir semanalmente a una reunión, y dejar su rutina diaria no solo para aprender lo que Dios le está diciendo en la Biblia, sino para hacer lo que Dios nos está diciendo en Su Palabra).

5. Si usted se une a mí en esto, yo (le prometo hacer todo que pueda para enseñarle lo que he aprendido y estoy aprendiendo y a ser un consejero espiritual para usted).

6. Volveré a preguntarle en (una semana. Durante este tiempo ore pidiéndole a Dios que le diga si este es el grupo adecuado para usted y decida si está o no dispuesto a hacer los sacrificios necesarios para convertirse en un discípulo maduro de Jesús).

7. ¿Tiene alguna pregunta?

Tercer paso: Llame a la persona el día que usted prometió que lo haría y pregúntele si va a unirse a usted. Si la respuesta es afirmativa, celébrelo. Si le dice que no, o que no está listo en ese momento, déjele saber que más adelante habrán otras oportunidades. Usted no debe tratar de coaccionar a alguien para que se una a su grupo en este peregrinaje. En la mayoría de los casos, si la persona no desea involucrarse eso termina mal . Los que no están listos en muy raras ocasiones hacen lo que se espera de ellos entre las sesiones, y terminan yéndose antes de convertirse en discípulos de Jesús con madurez espiritual.

Tal vez usted se pregunte por qué yo soy tan franco en cuanto a pedir que alguien haga un compromiso importante antes de aceptar la invitación. La razón es el principio de calcular el precio que Jesús estableció. Una vez, cuando grandes multitudes seguían a Jesús, el sanador, el que sacaba fuera demonios, y el maestro famoso, Jesús se volvió a ellos y les dijo: "*Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo*" (Lucas 14:26-27).

Entonces Jesús dijo: "*Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo*" (Lucas 14:28-33).

¿Cuál era el propósito de Jesús? Él le estaba diciendo a los de la multitud que antes de decidirse a seguirlo y convertirse en uno de Sus discípulos, debían considerar el precio. Si usted no desea darle todo su corazón a Él y al peregrinaje del discipulado que está por empezar, entonces no está listo para hacerlo.

Jesús sabe que si alguien no se compromete con el peregrinaje y Jesús no es su primera prioridad, esa persona se irá cuando aparezcan las dificultades. De la misma manera, si las personas que usted está reclutando no están listas para el peregrinaje, ellos tirarán la toalla cuando el discipulado se convierta en un reto o cuando parezca ser muy exigente. El compromiso, de por lo menos asistir semanalmente a las reuniones sin faltar a una, excepto si se presentara una verdadera emergencia, pasar tiempo a diario con Dios, y dejar la rutina diaria de uno, para vivir lo que está aprendido, no es pedir demasiado. De hecho, pedir un compromiso para hacer estas cosas es lo que se debe hacer.

CAPÍTULO 5:
EL PAPEL DEL HACEDOR DE DISCÍPULOS

Un martes por la noche, cuando yo (Rick) estaba guiando al grupo pequeño que Dios me había dado para pastorear, llegué a una apreciación obvia, aunque a veces olvidada, acerca del proceso de hacer discípulos. Tanto el líder como el discípulo necesitan estar conscientes del papel que cada uno de ellos juega en la vida del otro.

Cuando estábamos llegando al final de la sesión de esa noche, miré el salón preguntándome cómo podría ayudar a alguien a aprender a estudiar la Biblia por su cuenta. Reconocí que yo estaba guiando a un grupo que estaba compuesto, en su mayoría, por bebés espirituales, entonces quise pedirle a alguien que completara una sencilla tarea. Sería algo que no llevaría mucho tiempo, pero conectaría a uno de los miembros del grupo a un material que podría usar en su peregrinaje espiritual durante el resto de su vida. Le pedí simplemente a una de las damas del grupo que si podía ir a un sitio en el Internet que yo sugerí (un comentario bíblico en línea), revisar lo que decía el comentario en relación a un pasaje en particular de las Escrituras y presentar un breve informe al grupo en la próxima sesión.

Luego oí el rumor de que esa mujer estaba indignada y haciendo preguntas como: "¿Cómo puede él ponerme tareas? ¿Quién se cree que es él?" Y como yo no había establecido el papel que jugaba en su vida (el papel de mentor), esas eran preguntas muy justas que hacer. En mi mente, yo era la persona que la estaba dirigiendo en el proceso del discipulado. En la mente de ella yo era el individuo responsable de dirigir un estudio bíblico semanal al que ella tenía la gentileza de asistir.

Esto me obligó a evaluar mi papel. Mi intención era buena, pero obviamente mi estrategia era muy mala. Después de todo, si usted va a necesitar permiso para pedirle a alguien que se salga de su rutina diaria, es esencial que ella sepa el papel que usted juega como hacedor de discípulos.

DEFINIENDO EL PAPEL

Cuando LifeWay juntó a los líderes de las iglesias que más tarde crearon la serie *El caminar del discípulo*, una de sus mayores preocupaciones era que el currículo que estábamos creando pudiera considerarse suficiente en sí mismo. Ellos fueron sabios al entender que un currículo no hace a un discípulo maduro, sino que el currículo es una herramienta importante en la caja de herramientas del hacedor de discípulos. Como el discipulado es relacional, es esencial que el líder esté consciente de las prácticas de un hacedor de discípulos efectivo.

Las prácticas de un hacedor de discípulos eficiente se pueden resumir en tres términos: Modelo, mentor y reuniones.

Cuando estudiamos la relación de Jesús con Sus doce discípulos, sabemos de inmediato que Él hizo mucho más que solo enseñarles. Él vivió con ellos. Ellos tenían a Jesús al lado de ellos cuando Él les enseñó los principios del reino, se puso en contacto con Sus enemigos, decidió comer con los pecadores, elevó el nivel de las expectativas de aquellos que andaban a Su alrededor pero no habían decidido convertirse en Sus seguidores, echó fuera demonios, sanó enfermos, resucitó muertos y la lista sigue. Los discípulos de Jesús estuvieron con Él en casi todas las situaciones en que ellos pudieran estar un día. ¿Por qué Jesús escogió ese trayecto? Porque Jesús, el hacedor de discípulos más eficiente y el modelo de un hacedor de discípulos, supo que las personas son más propensas a hacer lo que ven que lo que se les dice que hagan.

MODELO

El primer papel del hacedor de discípulos es servir de modelo del estilo de vida de un discípulo de Jesucristo. La serie *El caminar del discípulo* ayuda a comprender cómo ser un modelo para aquellos que usted está haciendo discípulos. Además de mostrar el carácter y las prácticas de Jesús tan bien como a usted le sea posible, debe también involucrarse en las actividades que usted le haya pedido al grupo que está guiando que hagan.

La serie *El caminar del discípulo* requiere que se realicen dos ejercicios entre reuniones. 1) Se establece la lectura diaria de las Escrituras. En cada una de las seis sesiones que componen cada volumen de la serie, encontrará la lista de lecturas diarias que debe realizar. Debido a que pasar diariamente un tiempo en la Palabra de Dios es indispensable para crecer espiritualmente, se decidió que la lectura diaria de la Biblia fuera una disciplina obligatoria. Sin duda alguna, usted va a querer servir de modelo de esta práctica.

2) Aplicar personalmente lo aprendido. Al final de cada sesión usted encontrará tres clases de oportunidades: Adoración, Estudio personal y Aplicación. Debido a que como ya establecimos, el crecimiento espiritual se produce cuando estamos haciendo lo que Dios nos llama a hacer, cada una de estas categorías ofrece una lista de oportunidades para realizar entre las reuniones. Es importante que usted trabaje con cada una de las personas que esté liderando y escoja una o unas cuantas de estas actividades para ser realizadas entre las reuniones. Es muy importante que usted sirva de ejemplo realizando estas acciones; escoja algunas para realizarlas usted mismo e informar en la próxima sesión lo que usted aprendió al realizarlas. Recuerde que lo que usted haga, se hará.

MENTOR

El segundo papel de un hacedor de discípulos es servir de mentor (consejero/guía) de aquellos que está entrenando. Un mentor es un maestro, consejero y seguidor de confianza. Para que un mentor o guía cumpla estas funciones, es indispensable que la persona que se está formando como discípulo conozca que va a recibir tres cosas de la persona que le está entrenando: ánimo, obligación de rendir cuentas y respuestas a muchas preguntas que le vendrán a la mente. Practicar estas tres cosas mientras se están haciendo discípulos, cautivará el corazón de las personas que usted está entrenando. También es imprescindible que usted se dé cuenta que les está enseñando habilidades importantes.

Muy a menudo el mentor solo se concentra en el corazón y olvida que un hacedor de discípulos enseña otras habilidades necesarias a los discípulos. Por ejemplo, un mentor eficiente le enseña a quien está entrenando cómo pasar todos los días un tiempo con Dios, muchos llaman a esto un tiempo privado. Él también querrá enseñar a los discípulos cómo aprender a memorizar las Escrituras. Otra habilidad que todo discípulo necesita aprender es cómo compartir el evangelio. Cuando se enseña algo, es importante que el mentor utilice un método sistemático. Ese método se verá más o menos así: Paso 1) Sirva de modelo cumpliendo las expectativas. Muéstrele a la persona cómo hacer lo que se le enseñó a hacer, haciéndolo delante de ella. Paso 2) Permítale que haga una prueba delante de usted. Paso 3) Diga palabras de ánimo con respecto a cómo él hizo lo que hizo y continúe volviendo a orientar en aquellos aspectos en los que presentó deficiencias. Paso 4) Pida a la persona que usted está entrenando que de nuevo haga las cosas. Repita los pasos 3 y 4 hasta que la persona lo haga bien. Paso 5) Déjelo en libertad de hacer lo que ahora es capaz de hacer por su cuenta.

REUNIÉNDOSE

La tercera función del líder de discipulado es reunirse con la o las personas que esté entrenando. Cada grupo pequeño de discipulado debe reunirse, por lo menos, una vez por semana. Cuando el grupo se reúna, es imprescindible que use un programa de estudios que lleve a los discípulos a realizar una jornada de discipulado. Por esa razón LifeWay produjo la serie *El caminar del discípulo.* Cada uno de los estudios de esta serie usa principios y prácticas que, si se usan como están escritos, lograrán la meta de producir discípulos maduros.

Los principios y prácticas de una buena reunión incluyen cinco elementos importantes. 1) Información de lo aprendido entre las reuniones, cuando los miembros del grupo participaron en la lectura diaria de la Biblia y las otras actividades. 2) Contestar las preguntas que pudieran haber surgido en las mentes de los miembros del grupo. 3) Orar. 4) Participar en un estudio bíblico informal. 5) Participar en una

actividad planeada para ayudar a los miembros del grupo a aprender cómo practicar las expectativas bíblicas descubiertas en el transcurso del estudio bíblico.

En el tiempo entre las reuniones es importante que los líderes de discipulado participen en otras cinco actividades. 1) Orar diariamente por aquellos que está entrenando. 2) Ofrecerse y estar disponible para contestar cualquier pregunta de los discípulos durante la semana. 3) Satisfacer cualquier necesidad emocional o material que pudiera surgir. 4) Cuando sea posible, reúnanse para disfrutar de una cena o solo para estar juntos por un rato para socializar. A medida que el grupo se ría más, sus miembros estarán más dispuestos a hablar sobre asuntos de la vida real. 5) Entrene a los que está formando como discípulos en los conocimientos básicos que debe tener un discípulo.

Tenga presente que la cantidad de personas que esté entrenando repercute en las relaciones del líder. Algunos grupos de discipulado son de una sola persona (es lo que Philip llama un micro-grupo), de uno a dos y hasta cuatro (es lo que Philip llama un mini-grupo) y un grupo de cinco a doce (es a lo que muchos llaman un grupo pequeño). El principio que necesita recordar es este: *A medida que tenga más personas en el grupo, más difícil será tener conversaciones transformadoras y entrenarlos en las habilidades que un discípulo debe conocer*.

Si usted está entrenando a una persona, será muy fácil saber con precisión qué está sucediendo en la vida de esa persona. Usted puede emplear todo el tiempo durante la reunión semanal hablando sobre las inquietudes con las que esa persona está luchando, lo que la Biblia le dijo diariamente cuando la leyó, incluso puede adiestrarle en alguna habilidad específica cuando se reúnen. Esto a menudo incluso es posible cuando los grupos de discipulado son de tres o cuatro personas. Algunos dirán que esta es una cantidad apropiada para hacer discípulos debido a que aprenden el uno del otro y ellos mismos aprenden a ser hacedores de discípulos, viendo cómo sus mentores entrenan a los demás. En los grupos de seis a doce discípulos se hace muy necesario reunirse con los miembros del grupo, fuera de las reuniones semanales. Esto es para que usted pueda conocerlos personalmente, animarlos más de cerca, apoyarlos en sus dificultades de manera real y contestar las preguntas que tal vez no quieran hacer frente a un grupo de personas en un salón.

Observe que Jesús tenía setenta discípulos, los doce discípulos y un grupo más íntimo de tres discípulos. Está bien entrenar a más de unos pocos, pero es un poco más desafiante. Para cumplir con eficacia su papel como un mentor que hace discípulos, asegúrese de tener la cantidad de discípulos que permita que todos se beneficien del entrenamiento que usted les pueda ofrecer.

CAPÍTULO 6: CARACTERÍSTICAS DE UN DISCÍPULO QUE ESTÁ CRECIENDO

Todos los veranos los equipos de fútbol de las escuelas secundarias en todo el país, se reúnen para las prácticas del verano. La meta del entrenador es guiar al equipo de jugadores a ganar el campeonato. Algunas veces, antes del primer juego, y con más frecuencia antes de la primera práctica, el entrenador sin pedir disculpas, grita lo que va a exigir de cada jugador si al equipo le interesa desarrollarse. El discurso motivacional más importante del año se hace en los vestidores en este día en particular. Y el discurso sin ninguna inhibición es algo así: "Si queremos ganar el campeonato, tenemos que decidir ahora mismo que haremos todo lo que sea necesario, sin tomar en cuenta lo difícil que eso pueda ser. Necesito un compromiso de ustedes y ahora es el momento de hacer ese compromiso. No solo eso, si vamos a ganar el campeonato, ustedes tendrán que escuchar a estos entrenadores y estar dispuestos a aprender de ellos. Ellos saben más de este juego de lo que la mayoría de ustedes jamás sabrá. Ustedes le prestarán toda su atención, cada minuto, en cada práctica y cada segundo, en cada juego. Y cuando ellos les digan lo que tienen hacer, ustedes no van a discutir con ellos, sino que van a obedecer. Ahora bien, si tienen alguna pregunta y quieren una respuesta, estos entrenadores se interesan mucho en ustedes y estarán dispuestos a contestar esas preguntas. Solo tienen que preguntar. Ellos están aquí para enseñarles el juego y enseñarles acerca de la vida. Así que, ¡vamos a ganar el campeonato!"

La meta de cada entrenador es ganar un campeonato. La meta de un hacedor de discípulos es lograr la transformación espiritual en la vida de aquellos que está entrenando. Al igual que sucede con cada buen jugador de fútbol, para que se produzca la transformación espiritual, el discípulo debe comprometerse a adoptar algunas características específicas.

UN COMPROMISO PREDETERMINADO

Para que alguien pueda crecer continuamente para ser más semejante Cristo, debe comprometerse a llevar el estilo de vida de un discípulo. Jesús no restó importancia a las expectativas de un discípulo que está creciendo. De hecho, Él pidió mucho de los que eran Sus seguidores. Estos aprendices estaban obligados a seguir a Jesús adondequiera que Él fuera, escuchar Sus enseñanzas y obedecer Sus mandamientos a cualquier precio. Ellos no solo aprendieron de Él, también le sirvieron. Cuando decidieron seguir a Jesús, ellos lo dejaron todo y se comprometieron a llevar un nuevo estilo de vida. A medida que profundizaron su comprensión de los caminos de Jesús, Sus expectativas y Su amor por ellos, comenzaron a dar más y más de ellos mismos.

Para la mayoría de aquellos que deciden llegar a ser seguidores de Cristo comprometidos con Él, en el mundo occidental de hoy, ese compromiso no exige que abandonemos nuestras casas o que entreguemos nuestras vidas por Jesús, como hicieron casi todos Su primeros discípulos. Pero sí exigirá dedicar diariamente un tiempo para estudiar la Palabra de Dios y cumplir algunas expectativas específicas. En la investigación realizada para *Transformational Discipleship*, descubrimos que hay ocho áreas del discipulado que están en juego en los creyentes que están madurando, ellos están: 1) Comprometidos con la Biblia, 2) Obedeciendo a Dios y negándose a sí mismo, 3) Sirviendo a Dios y a los demás, 4) Compartiendo a Cristo, 5) Ejercitando la fe, 6) Buscando a Dios, 7) Estableciendo relaciones y 8) Sin avergonzarse. A medida que usted entrene a otras personas como discípulos usando la serie *El caminar del discípulo*, comenzará a ver estas acciones convertirse en actitudes normales.

UNA CIERTA HUMILDAD

Son pocos los pasajes que revelan tan bien el carácter de Cristo como Juan 13. Jesús estaba sentado a la mesa con los discípulos. Sin jactancia y sin que la conversación lo sugiriera, Jesús, espontáneamente: "*se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido*" (Juan 13:4-5). Los discípulos, que habían servido a Jesús tantas veces y de tantas maneras diferentes, deben haberse quedado boquiabiertos. El papel que Jesús estaba asumiendo era el de un siervo de poca importancia. Lo más bajo de lo bajo, los esclavos de rango más bajo eran los que lavaban los pies a los fatigados viajeros. Pero el Hijo de Dios estaba modelando para Sus discípulos una actitud que todo discípulo debe tener: servir cuando lo pide El que tiene autoridad sobre ellos. No nos debe sorprender que Jesús fuera capaz de eso. Después de todo, a lo largo de toda Su vida terrenal, Jesús decididamente había servido a los demás.

Jesús solo hizo lo que el Padre le pidió que hiciera (Juan 8:28-29). Así que, cada discípulo debe entrar al proceso de hacer discípulos con una humildad que abra la puerta para que él sirva a Jesús como los súbditos sirven a su rey. Solo cuando el discípulo adopta una humildad de este tipo es que podrá realizar las expectativas de Jesús, las expectativas que a menudo nos llaman a dar más de lo que tenemos, amar al desagradable de una manera que no quisiéramos, cuidar de aquellos que nunca cuidarían de nosotros, y dar nuestro tiempo y nuestra vida por la causa de Cristo.

UNA CURIOSIDAD SIN ESTORBOS

Los discípulos que realmente están esforzándose por crecer, tienen una curiosidad incalculable. Yo (Rick) una vez me senté a la mesa para almorzar con un hombre de 73 años. Él había sido miembro de la iglesia durante décadas y estaba en un grupo de hombres que se rendían cuentas unos a otros. Pero nunca lo entrenaron por completo como discípulo. Era la primera vez en su vida que tenía a alguien en quien sentía confianza para hacerle preguntas. Él me acribilló a preguntas. Primero una pregunta, luego otra y después la próxima. Él había guardado estas preguntas en su corazón durante por lo menos 23 años (él se convirtió a los 50) sin tener a alguien con quien hablar de esto. Estas eran el tipo de preguntas que necesitaban una respuesta para que él pudiera confiar en Dios por completo. Preguntas como estas: "¿Cómo un Dios con tanto amor, permitió que yo creciera sin padres?" "¿Cómo es posible que Dios nos castigara a todos nosotros por el pecado de Adán y Eva, si yo ni siquiera estaba allí?" Cuando estábamos acabando de cenar, casi una hora y media más tarde, él dijo: "Tal vez por esto Dios lo puso a usted en mi vida, yo tenía muchas preguntas que necesitaban respuestas".

Todos los discípulos que están creciendo, tienen muchas preguntas. La curiosidad que tienen es normal e importante. Es importante que usted, el mentor, esté dispuesto a tener conversaciones en las que usted simplemente contestará las preguntas. Y si no tiene la respuesta a esas preguntas, diga sencillamente: "no lo sé, pero haré todo lo que pueda para encontrar la respuesta". Y entonces hágalo. Pregúntele a su pastor, busque en un comentario, llame a un amigo que tenga más conocimientos que usted. Pero hay algo que debemos advertir. Cuando Dios ha dejado algo como un misterio, no dé una respuesta obvia. Sencillamente diga: "No creo que alguien sepa la respuesta correcta a esa pregunta hasta que estemos en la gloria, pero yo sé que puedo confiar en Dios, sin importar cuál sea Su respuesta".

A propósito, si su peregrinaje de hacer discípulos es como el mío, usted aprenderá más mientras busca respuestas a esas preguntas que lo que se aprende escuchando a un sinnúmero de sermones.

LA VOLUNTAD DE PERMANECER

Muchos discípulos creen que ellos tiene que lograr por su cuenta el trabajo que Dios tiene para que ellos hagan. Tratarán de orar mucho, como para ganar el favor de Dios. Quizá un discípulo tratará de leer más la Biblia, aprenderá de memoria muchos versículos y tratará de imitar el tono de otras voces cuando la lee. Es nuestra naturaleza intentar algunos hechos notables, para forzar algún crecimiento en nuestra vida. La verdad es que si el discípulo lucha, tratando de hacer por su cuenta todo lo que Dios le tiene reservado, él o ella pronto se cansará y muchos de ellos, se darán por vencidos y no lograrán convertirse en discípulos maduros de Jesucristo. Un discípulo de Jesucristo, en primer lugar, comprende que su responsabilidad es sacar su alimento del mismo Jesús. En Juan 15 Jesús nos dice a todos los

creyentes que somos sus ramas y que Él es la vid que nos alimenta. Él dijo: *"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer"* (Juan 15:4-5).

Barry Sneed y Roy Edgemon nos recuerdan la responsabilidad del discípulo: "*La rama no tiene otra responsabilidad, excepto la de recibir de la vid la savia y todos sus nutrientes, a través de sus raíces. Si reconocemos que recibimos el alimento mediante el Espíritu Santo, nuestra relación con Jesús será lo más importante en nuestra vida. No podemos cansarnos en la obra de Dios, si nos concentramos en nuestra relación con Jesús*" (*Discipulado transformador*, p. 8). Unas oraciones más adelante ellos sacan a relucir que permanecer "*significa morar siempre con Jesús, estar continuamente operando en Jesús, en Su influencia y energía, estar enraizado y tejido a Él por el Espíritu Santo*" (p. 8).

Permanecer en Jesús significa tener un compañerismo perpetuo con Él. Esto se logra mediante la oración, el estudio y la memorización la Palabra de Dios, viviendo en una comunidad cristiana con otros que están auténticamente en un peregrinaje con Cristo y sirviendo a Cristo con todo el corazón y sacrificadamente. Pero, si estas cosas se hacen sin estar en una relación profunda y de todo corazón con Jesús, es simplemente un legalismo cubierto de un duro trabajo.

CAPÍTULO 7: LA RELACIÓN ENTRE EL HACEDOR DE DISCÍPULOS Y EL DISCÍPULO EN CRECIMIENTO

Ya mencionamos la importancia de establecer el papel del hacedor de discípulos al igual que el papel del discípulo. Es muy importante que el mentor comprenda la relación que él tiene con la persona que está entrenando.

Cuando Pablo describe su ministerio como plantador de iglesias y hacedor de discípulos en Colosas, escribió estas palabras: "*a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre*" (Colosenses 1:28). La palabra "perfecto" aquí se refiere a alguien que ha crecido por completo, que es un adulto. Pablo estaba guiando a niños espirituales hacia la madurez espiritual. En 1 Tesalonicenses, Pablo describió su relación con las personas que formaban la iglesia en Tesalónica y dijo: *"Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes; así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria"* (1 Tesalonicenses 2:10-12).

Hay una declaración muy convincente en este pasaje: "*como el padre a sus hijos*" (1 Tesalonicenses 2:11). La relación que un mentor tiene con los que está entrenando es la de un padre espiritual. Y, ¿qué hace un padre espiritual? Un padre espiritual hace lo que Pablo señaló que él había hecho por aquellos que estaba entrenando: "*exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios*" (1 Tesalonicenses 2:11b-12a). Demos un rápido vistazo a cómo la relación se define como: alentar, consolar e implorar.

ALENTANDO

En este contexto, alentar es apelar al hijo espiritual que usted está entrenando como discípulo. Los niños necesitan dos cosas: que los reten y que los animen. Ellos son el producto de todos los padres que sabiamente crían hijos piadosos y el producto de todo gran mentor. En este papel, usted está guiando al discípulo a obedecer las expectativas de Dios mientras le ofrece consuelo a lo largo del proceso. El aliento que usted le brinde permitirá que el discípulo se sienta confiado para seguir adelante en el proceso.

CONSOLANDO

Es importante que el mentor también consuele a los hijos espirituales que está entrenando. Consolar tiene aquí la connotación de dar confianza al discípulo de manera que él o ella permanezcan en la ruta. Consolar denota el amoroso y compasivo consejo de un padre afectuoso. Cuando se consuela es importante mostrar el amor de un padre misericordioso en lugar de ejercer la autoridad de un padre severo.

IMPLORANDO

Con frecuencia un padre se verá apremiando enfáticamente y con pasión a un hijo para que siga adelante. Los padres declararán con autoridad lo que el niño necesita hacer, cómo vivir y cómo cumplir con sus obligaciones. Como padres espirituales, sabemos lo que es necesario hacer para crecer. La manera en que la palabra *encargábamos* se usó en este pasaje, describe un tono autoritario y señala el fervor y la seriedad del que apela, el padre espiritual.

Cada mentor necesita recordar que en primer lugar su papel es relacional. Usted no solo está cumpliendo el papel de un líder que está entrenando. No caiga en la trampa de reclutar personas simplemente que cumplan sus metas. Además, su papel no es el de un jefe. El proceso del hacedor de discípulos no consiste en guiar solo a las personas mediante un sistema, de manera tal que usted pueda dar un paso atrás y sentirse satisfecho con su trabajo. Por último, usted es más que un amigo. Aunque la amistad es muy importante, su papel es más profundo y va más allá de un simple sentimiento. El mentor y el discípulo llegarán a ser buenos amigos, pero durante este proceso del discipulado su lugar en la vida de él/ella representará algo más que ser buenos amigos. Guiar personas a través del proceso y ser amigos de ellos es algo bueno. Pero ningún niño necesita padres que lo traten de esa manera.

Los mentores son padres espirituales para aquellos que están entrenando. Ellos se enorgullecen al ver que cada discípulo está dando pasos avanzando hacia la madurez. Ellos reconocen y aceptan que cada hijo tiene su propia personalidad y maduran a su propio paso. Ellos nutren a los que están entrenando, alentándolos, consolándolos e implorando, con un profundo amor, para que anden *"como es digno de Dios".*

8

CAPÍTULO 8: EL PAPEL DE LA COMUNIDAD CRISTIANA EN HACER DISCÍPULOS

El fundamento para ser un discípulo significa tener una relación con el Maestro. Jesús que es nuestro Maestro, ha hecho que ser un discípulo también implique ser parte de la iglesia. Antes, al describir el esquema del Discipulado Transformador, observamos que la interdependencia es un elemento fundamental para que el discípulo se mantenga en la actitud correcta para el discipulado. Sin una actitud para reconocer humildemente el trabajo de otros en nuestras vidas y sin la disposición de satisfacer las necesidades de los demás, el discipulado puede fácilmente convertirse solo en un ejercicio intelectual. La interacción que uno tiene con la comunidad de creyentes, a menudo es el lugar donde el adiestramiento de un discípulo se convierte en la manera natural en la que vive un discípulo.

Usando la palabra comunidad, estamos refiriéndonos a la familiaridad en nuestras relaciones y no a la cercanía a nuestra ubicación. Vivimos en comunidades en las que hay características comunes como los ingresos, el tamaño de las casas, regulaciones del tránsito y otras semejantes. Pero si usted solo hiciera una visita a la reunión de la junta de la Asociación de Propietarios, vería que el concepto de "comunidad" se acaba cuando comienza la reunión. Como miembros de la familia de la iglesia, nunca debemos conformarnos con solo la proximidad. Necesitamos relaciones más familiares, porque es en ese ambiente que se produce el discipulado. Veamos cuatro formas en las que la comunidad ayuda al proceso.

LA COMUNIDAD ES UN LUGAR PARA EL COMPAÑERISMO EN EL EVANGELIO

Cuando se trata del proceso de hacer discípulos, tiene más que ver con la colaboración que con cualquier otra cosa. Hace algunos años, yo (Philip) pertenecía al personal de la iglesia donde Henry Blackaby, autor de *Mi Experiencia con Dios*, es miembro. Periódicamente desayunábamos juntos. Una mañana, después que Henry me comentó algunas ideas maravillosas, yo estaba hablando con mucho entusiasmo de lo magnífico que era tenerlo a él como mentor en mi vida. Henry me miró un poco raro y me dijo algo parecido a esto: "Yo no soy tu mentor. Yo soy tu amigo".

Fue dolorosamente obvio en aquel momento (y todavía sigue siéndolo hoy) que Henry está mucho más adelantado que yo como discípulo de Jesús. Pero en ese momento, Henry quiso dejar en claro que estábamos juntos en este proceso. Él no tenía ningún deseo de amenazarme con una actitud de "¿Por

qué no haces esto tú también?" En cambio, la colaboración en el evangelio estableció la base común que nos permitiría caminar imitando juntos al Señor.

La palabra en griego que se traduce en el Nuevo Testamento como "*iglesia*" es ekklesia. Su significado básicamente es "los llamados". Esto expresa la necesidad de participar y no solo de asociarse. Los discípulos no solo aparecen en el mismo lugar. Vivimos juntos la vida.

LA COMUNIDAD FACILITA LA RENDICIÓN DE CUENTAS PARA AVANZAR

Uno de los ejercicios más fáciles de hacer cuando se trata de mantener una mutua rendición de cuentas al hacer discípulos, es probarnos a nosotros mismos con los refranes "uno al otro" del Nuevo Testamento. Según nuestra cuenta, hay 31 de estas afirmaciones. No es posible entrenar como discípulo a alguien con una relación vacía. En cambio, aprendemos que la vida cristiana confirma que debemos constantemente relacionarnos bien unos con los otros. Una mala interpretación de estos dichos nos presionará a solo hacer una lista de comprobación de las buenas acciones que debemos hacer a favor de los otros miembros de la iglesia. Una comprensión mejor llevará estas declaraciones al centro de cómo nos cuidamos y nos ayudamos unos a otros en el proceso del discipulado.

Las afirmaciones son para el bien de alguien más, además de usted. Por lo tanto, ellas pueden caer obviamente en medio de nuestro proceso de hacer discípulos para garantizar que estamos ayudando a otros a seguir adelante. Afirmaciones como: "améis unos a otros" (Juan 13:34), "Amonestaros los unos a los otros" (Romanos 15:14) y "servíos por amor los unos a los otros" (Gálatas 5:13) sirven como un punto de referencia para saber cómo un discípulo está avanzando en el proceso de la madurez espiritual. Como hacedores de discípulos, también nos sirven de recordatorios de cómo guiamos.

LA COMUNIDAD NOS PROTEGE

Con frecuencia usamos las imágenes bíblicas más suaves para la iglesia, pero nunca debemos pasar por alto las más osadas. Somos una familia y las familias se protegen unas a otras. Nosotros somos la novia y nuestro Prometido nos cubrirá. Pero también somos un ejército que ataca a las puertas del infierno y camina vestido con la armadura espiritual con una espada (las Escrituras) en nuestras manos. El trabajo de hacer discípulos no es para los débiles de corazón porque hay una guerra que librar y una protección que debemos brindar.

Hebreos 3:13 dice: "*antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado*". El trabajo que hacemos para hacer discípulos no es para ayudar a la gente a no decir pequeñas "mentiras blancas" y opacar un poco su mala conducta. La comunidad de la fe obra de esta manera para impedir que la gente se endurezca y quede defraudada. Lidiar con los resultados del pecado no es algo que debemos dejar que cualquiera afronte a solas. En cambio, viajamos con ellos de copiloto.

¿Alguna vez escuchó la frase "viajar de copiloto"? Mis hijos la usaban cuando querían viajar en el asiento delantero de nuestro auto. La frase viene de las antiguas historias del oeste cuando las diligencias llevaban pasajeros o cargas preciosas. Un vaquero se sentaba en la parte de arriba del vagón para controlar los caballos. Otro vaquero que llevaba una escopeta se sentaba al lado del primero para proteger la diligencia de los bandidos. Como hacedores de discípulos, nosotros y la familia de la iglesia estamos viajando al lado de los discípulos para protegerlos de los problemas que aparecen de forma inesperada y el problema en el que ellos podrían meterse. La iglesia es una hermosa familia, pero también es una fuerza brutal para protegerse unos a otros.

LA COMUNIDAD PROVEE GRACIA CUANDO FLAQUEAMOS

En la comunidad de fe escuchamos a menudo el evangelio, recibimos protección para crecer y encontramos protección contra las fuerzas que desvían el crecimiento. Pero una cosa que todos los discípulos deben conocer es que la iglesia proveerá gracia cuando ellos fracasen. Los discípulos, tanto los nuevos como los maduros, van a caer en pecados. Después de todo, por eso le llamamos tentación. El pecado es tentador. Cuando pecamos, necesitamos acogernos a la restauración.

La relación que un discípulo tiene con Jesús está basada en la obra de reconciliación que Jesús logró. Cuando un discípulo fracasa, es una responsabilidad de la comunidad de la fe ponerse a su lado. Si esperamos constantemente que un creyente inexperto compense por sus pecados, entonces estamos debilitando la naturaleza misma del evangelio dador de vida. En su lugar, la iglesia como un todo, y el hacedor de discípulos en particular, sirven de modelos para dar gracia y perdón cuando los discípulos tropiezan. Esto crea una imagen duradera de cómo ellos también deben ser imitadores de Cristo.

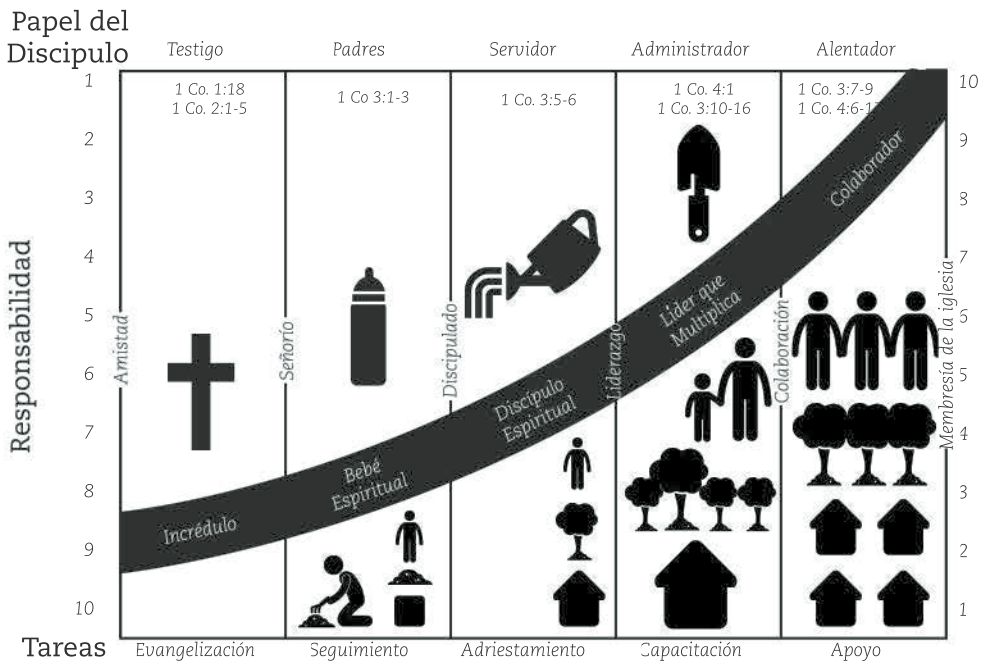
La comunidad llamada iglesia es, en su esencia, una colección de discípulos. Comenzamos una relación con Cristo mediante la fe que es personal, pero no es para mantenerse en privado. Ser un discípulo es un ejercicio constante de ir más allá de nosotros y permitir que toda la familia de Dios tenga acceso a nuestra vida. Según los hacedores de discípulos sirvan de ejemplo de ese estilo de vida, con más eficiencia produciremos otros discípulos que también estarán listos para multiplicarse.

9

CAPÍTULO 9:
ETAPAS DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Todo seguidor de Cristo es un discípulo, pero no todos los discípulos tienen el mismo grado de crecimiento espiritual. El apóstol Juan señaló esto cuando escribió la epístola 1 Juan. Él nos ayudó a comprender este principio cuando indicó algunos pasos sobre el crecimiento espiritual al usar las frases "niños pequeños", "jóvenes" y "padres".

"Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre" (1 Juan 2:12-13).



Necesitamos saber en qué etapa está cada persona que estamos entrenando como discípulo para descubrir así lo que esa persona necesita de nosotros para que pueda crecer y avanzar a la próxima etapa. Al igual que un bebé necesita leche de sus padres antes de poder gatear, y necesita que sus padres le den comida para bebés antes de poder comer comida sólida, también un discípulo tiene diversas necesidades que se deben satisfacer antes que ese niño pueda pasar a la próxima etapa.

Hace algunos años LifeWay creó un diagrama que se ha estado usando para mostrar las diferentes etapas del desarrollo espiritual. Como usted puede ver, las etapas del crecimiento espiritual se describen como: Incrédulo, Bebé espiritual, Discípulo espiritual, Líder multiplicador y Colaborador. Usted encontrará estos términos que van desde la parte de abajo en el lado izquierdo del diagrama hasta la esquina superior de la derecha del diagrama encima de lo que parece como una cinta que está flotando.

Debajo, comenzando con el incrédulo, usted verá cuál es el PAPEL del hacedor de discípulos en cada etapa, el PROCESO que está experimentando la persona a quien se está entrenando, las TAREA que realiza el discípulo, el ÉNFASIS del mentor y el COMPROMISO NECESARIO de la persona que está recibiendo el discipulado antes que él o ella pueda pasar al próximo paso.

Deberá repasar periódicamente esto, para recordar las etapas y preguntarse: "¿En qué etapa está cada una de las personas que yo estoy entrenando? ¿Estaré realizando la tarea necesaria, haciendo énfasis en las cosas adecuadas para llevar a cada una de estas personas a la próxima etapa del desarrollo espiritual?

EL INCRÉDULO

Papel del hacedor de discípulos (mentor): *TESTIGO*
Proceso que está experimentando la persona que se está entrenando: *AMISTAD*
Tarea que está realizando el mentor: *EVANGELIZACIÓN*
Énfasis del mentor: *CRUZ*
Compromiso necesario para pasar a la próxima etapa: *SEÑORÍO*

EL BEBÉ ESPIRITUAL

Papel del hacedor de discípulos (mentor): *PADRE*
Proceso que está experimentando la persona que se está entrenando: *SEÑORÍO*
Tarea que está realizando el mentor: *SEGUIMIENTO*
Énfasis del mentor: *COMIDA ESPIRITUAL (LECHE)*
Compromiso necesario para pasar a la próxima etapa: *DISCIPULADO*

EL DISCÍPULO ESPIRITUAL

Papel del hacedor de discípulos (mentor): *SERVIDOR*
Proceso que está experimentando la persona que se está entrenando: *DISCÍPULO ESPIRITUAL*
Tarea que está realizando el mentor: *ADIESTRAMIENTO*
Énfasis del mentor: *CULTIVANDO*
Compromiso necesario para pasar a la próxima etapa: LIDERAZGO

EL LÍDER MULTIPLICADOR

Papel del hacedor de discípulos (mentor): *ADMINISTRADOR*
Proceso que está experimentando la persona que se está entrenando: *LIDERAZGO*
Tarea que está realizando el mentor: *CAPACITACIÓN*
Énfasis del mentor: *EDIFICANDO*
Compromiso necesario para pasar a la próxima etapa: *COLABORACIÓN*

EL COLABORADOR

Papel del hacedor de discípulos (mentor): *ALENTADOR*
Proceso que está experimentando la persona que se está entrenando: *COLABORACIÓN*
Tarea que está realizando el mentor: *APOYO*
Énfasis del mentor: *COOPERAR*
Compromiso necesario para pasar a la próxima etapa: *MEMBRESÍA DE LA IGLESIA*

10

CAPÍTULO 10:
CUANDO EL DISCÍPULO BATALLA

Es probable que en su mente usted tenga una escena del escenario perfecto para hacer discípulos. En este, sus instrucciones y modelado son perfectos. Cuando reúne a los discípulos en un local, ellos están preparados con una actitud espiritual y están listos para ser amoldados. Todos están ocupados leyendo la Biblia con regularidad, ministrándose unos a otros y compartiendo su fe con los amigos que todavía no son creyentes. Es hermoso. Todas las semanas tiene a un voluntario de entre los discípulos que se ofrece para comenzar un nuevo grupo y así convertirse también en un hacedor de discípulos. Y, entonces, suena el despertador y usted se despierta.

Hacer un discípulo nunca va a ser sin contratiempos. ¿Por qué? Las personas son desordenadas. Como mentor, su vida es desordenada. Las vidas de los discípulos a su cuidado son desordenadas. Es una parte innegable del proceso de hacer discípulos, porque estamos lidiando con la vida real. Así que tenemos que ir a la pregunta que está detrás de la pregunta. La pregunta no es "¿Por qué los discípulos no están creciendo con rapidez?" La pregunta real es: "¿Por qué los discípulos no entienden quiénes son ahora?"

En el esquema del Discipulado Transformador, la idea del "Lente de la Identidad" es una parte crítica de una actitud del discípulo. Recuerde, para que ocurra la transformación en el discipulado, necesitamos líderes piadosos que pongan en práctica la verdad bíblica ante los discípulos que están en disposición de aprender. Una gran parte de esta actitud depende de que los discípulos entiendan su nueva identidad en Cristo. Cuando un discípulo batalla, a menudo es porque perdió de vista lo que Cristo ha hecho por él, está haciendo por él y está haciendo en él.

Piénselo de esta manera: la persona que usted cree que es, determinará cómo usted vive. Como discípulos, debemos entender que nuestra identidad en Cristo nos ayudará a pasar las luchas que tengamos que encarar. Demos un paseo por algunas de las muchas maneras en las que la Biblia nos identifica como discípulos y cómo esto puede neutralizar las luchas que enfrentarán los discípulos.

FAMILIA

En varias ocasiones la Biblia se refiere a la iglesia como "la familia de Dios" (Efesios 2:19; Gálatas 6:10; 1 Timoteo 3:15). La iglesia no es solo una recopilación de personas con intereses semejantes. Somos una familia de niños que Dios ha adoptado. Esta es una imagen poderosa. Muchas personas que usted entrena no tuvieron la experiencia de tener una familia saludable y amorosa. La revelación de Dios de que Él es nuestro Padre y que se espera que nosotros seamos una gran familia feliz, será una hermosa respuesta a muchas oraciones.

Es lo que más ellos han esperado experimentar en sus vidas. Para otros, esta será la respuesta a sus crisis matrimoniales, el dolor de padres y una nueva manera de comprender a sus propias familias. Además, en lo esencial, esto ayudará a los discípulos a entender mejor que profundamente afianzadas están nuestras relaciones con los demás en el proceso de hacer discípulos.

Pero, a medida que usted guíe a las personas a través del proceso del discipulado, algunos lucharán con la pertenencia. De todos los discípulos que usted entrena, que han aceptado ser una parte de una familia, algunos estarán en su contra. La cuestión de la culpa y la anticipación del rechazo incomodará a algunos, a medida que usted los guíe a comprender su nueva identidad en Cristo. El proceso requiere paciencia, de su parte y de parte de ellos. Vivimos en una sociedad basada en el rendimiento. Incluso en algunas familias se juzga a los hijos e hijas de acuerdo a su rendimiento. Cuando ellos batallen con el sentimiento de pertenencia, recuérdeles que ahora su identidad está basada en el Dios que los escogió y adoptó y no en cómo se ganaron un lugar en el equipo.

CUERPO

Los discípulos también son conocidos como los miembros del "Cuerpo de Cristo". Esto se destaca de una manera especial en las cartas de Pablo, el simbolismo ayuda a la gente a ver que ellos pueden pasar de pertenecer a participar. Los nuevos discípulos (y algunos que no son tan nuevos) quieren saber cómo ellos encajan en el trabajo de la iglesia. A medida que usted los guíe hacia adelante, ellos comenzarán a sentir cierto llamado del Espíritu para ministrar, participar en la familia de la iglesia y también para convertirse en hacedores de discípulos. Para algunos, su primer impulso será sencillamente imitarlo a usted. Ayudarles a comprender las enseñanzas acerca del cuerpo de Cristo los guiará hacia el cumplimiento de las tareas específicas que Dios les dará a ellos.

El simbolismo con el cuerpo de Cristo, también será de ayuda para un discípulo que luche con su identidad. Cada vez que alguien se sienta derrotado, por no actuar bien en su fe, el recuerdo de cómo funciona el cuerpo disipará su malentendido. Queremos poner a un lado el temor que él pueda tener de que su trabajo se debe comparar con el trabajo que usted hace o con el trabajo de otra persona en la iglesia. En lugar de apurarse para ocupar el proverbial frente de la clase como maestro, tal vez Dios quiere que esta persona haga un ministerio que se notará muy poco. Aceptar por completo la enseñanza del Señor acerca de ser un miembro igual a los demás en el cuerpo de Cristo, hará que los discípulos abandonen el juego de las comparaciones.

NOVIA

Los discípulos también son conocidos como la "Novia de Cristo". Por ser hombres, Philip y yo (Rick) no somos muy buenos para comprender este simbolismo. Pero la Biblia nos pinta un gran cuadro de la novia arrastrada por el novio que la cuida durante el resto de los días de la vida de ella. Para el discípulo

la imagen bíblica viene con la seguridad de que nos amarán. Esto conlleva el gran momento del proceso del discipulado cuando podemos decir en voz alta: "Somos amados", y usted lo muestra con su vida, "soy amado, sin que nada más importe".

Pero tristemente, algunos lucharán, simplemente para ser amados. Esto se debe a la mentalidad de rendimiento que ya mencionamos, o por no ser capaces de dejar salir la culpa de alguna mala conducta en el pasado. Para algunos, parece imposible llegar a ser amados. Como mentor de ellos, usted tiene el extraordinario privilegio de constantemente poder recordarles cuán profundamente Jesús, el Mesías, los ama. Debemos arraigar en sus identidades en Cristo que estar en una relación de pacto con Cristo significa que el amor de Dios es mayor que cualquier error o rebelión.

EMBAJADORES

Un último simbolismo que los discípulos necesitan incrustar en su identidad es la de ser "embajadores". En 2 Corintios 5:20, Pablo enseña que representamos al Rey en el mundo y le imploramos a nuestros amigos que sigan a Jesús. Al incrustar esta verdad, ayudamos a los discípulos a pasar con naturalidad a una misión. De hecho, cuando enseñamos a los discípulos que ahora ellos son embajadores, estamos edificando una copia del modo de pensar desde el mismo comienzo. Hablar en nombre de nuestro Rey es una oportunidad para invitar a nuevas personas a convertirse en ciudadanos de un reino mejor.

Algunos de los discípulos que usted guía lucharán con ser una parte del trabajo que se ocupa de alcanzar al mundo. Ellos tienen el temor de regresar a su viejo estilo de vida. Además, ellos no quieren fracasar en sus nuevas vidas, y ser embajadores les parece algo un poco difícil. Al descubrir su nueva identidad, podemos desvanecer los mitos que rodean sus temores. Como embajadores, ahora ellos pueden aceptar la fortaleza y el mensaje de Dios en lugar de tratar de hacer un llamado por ellos mismos. Ahora su identidad se basa en la habilidad de Dios para gobernar el mundo y no en su habilidad para conquistarlo para Él. A medida que usted guíe a los discípulos a través de sus temores, permita que ellos vean que la fe de usted como mentor está basada en la idea de que nosotros podemos poner nuestra esperanza en la obra redentora de Dios e implorar para que los demás acepten el don que ya nos ha cambiado.

La manera en que una persona percibe su identidad controlará cómo vive su vida. Asegúrese de que los discípulos a su cuidado acepten esto además de los muchos otros simbolismos bíblicos que muestran en lo que se han convertido por medio de la obra de Cristo. Muchas de las conversaciones que usted iniciará con los creyentes por medio de *El caminar del discípulo* le permitirán presentar estos puntos de vista de manera convincente. A medida que ellos acepten la verdad bíblica acerca de sí mismos, aceptarán más plenamente su relación con Jesús.

11

CAPÍTULO 11: "ID Y HACED DISCÍPULOS..."

Usted ha llegado hasta aquí, el último capítulo de este breve manual para hacer discípulos, y queremos agradecerle el haberse unido a nosotros en la tarea de hacer discípulos. Le queremos recordar el plan de Dios para hacer discípulos. En el Capítulo 3 mencionamos que Jesús no tenía un plan B, que es esencial que nosotros hagamos discípulos que a su vez hagan discípulos para que el mundo oiga el evangelio y tenga la oportunidad de responder a la oferta de Jesús de: gracia, misericordia y vida eterna con Él. ¿Cómo podemos hacer eso y seguir comprometidos en hacerlo?

ENTRENE A ALGUIEN QUE A SU VEZ ENTRENE A OTRO, QUE TAMBIÉN ENTRENE A OTRO MÁS

Pablo sirvió como modelo generacional de un hacedor de discípulos y le dijo a Timoteo que hiciera lo mismo. Él escribió: *"Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros"* (2 Timoteo 2:2). Observe que Pablo le dijo al joven Timoteo que él era responsable de hacer un discípulo que hiciera otro discípulo que a su vez hiciera otro discípulo. Timoteo sería un mentor generacional. Esta debe ser la meta de cada uno de nosotros.

JUZGUE LA EFICIENCIA DE SU ESFUERZO DE HACER DISCÍPULOS SEGÚN LAS NORMAS GENERACIONALES

Muchos mentores juzgan su eficiencia al hacer discípulos de acuerdo al número de personas que ellos han entrenado. Aunque entrenar a otros es un logro muy satisfactorio, no debe ser la manera en que al final juzguemos nuestro éxito. Una manera mucho más sabia de llegar a la conclusión de si hemos sido eficientes o no, es ver cuántas personas de las que hemos entrenado, han entrenado a otro que a su vez haya entrenado a otro y así sucesivamente. Cuando cada uno de nosotros entrena a alguien que entrena a otro, la cantidad de discípulos hechos va literalmente más allá de nuestra comprensión y nuestro esfuerzo para hacer discípulos, seguirá tocando a generaciones de personas mucho después que nosotros nos hayamos ido. Hacer discípulos que hacen discípulos es la marca de un discipulado que transforma al mundo.

USE LA SERIE EL CAMINAR DEL DISCÍPULO PARA ENTRENAR A LAS GENERACIONES DE ENTRENADORES

A menudo nos preguntan: "¿Qué debo hacer para lograr que las personas que yo he entrenado entrenen a otros?" Esta es una pregunta muy adecuada. Muchas personas no creen que tienen lo necesario para ser un mentor o no creen que estén listas para asumir esa responsabilidad tan seria. Los mentores principiantes reconocen la necesidad de entrenar a otros y sienten esa responsabilidad, pero se sienten incómodos con la idea de hacerlo.

Usted puede aliviar esa preocupación recordándoles sencillamente que ellos deben hacer lo que usted hizo con ellos, incluyendo usar la serie *El caminar del discípulo* para entrenar a la próxima generación. Cuando alguien usa el mismo currículo en el proceso de hacer discípulos que usaron con ellos, ese mentor ya siente pasión por ese currículo, se siente cómodo con el mismo y se siente mucho más deseoso de entrenar a otra persona. Animar a la próxima generación de mentores a usar la serie de *El caminar del discípulo* para hacer discípulos, es la mejor manera de hacer que alguien considere convertirse en un hacedor de discípulos.

CONCLUSIÓN

Estamos muy agradecidos porque usted ha escogido unirse a nosotros para convertirse en un mentor. En LifeWay tenemos la meta de ver grupos pequeños a cercanos a cada persona en el planeta haciendo discípulos que hacen discípulos. Para muchos, ese andar será desde el estacionamiento hasta una habitación en el edificio de la iglesia. Para otros será un paseo el martes por la noche a una casa en un callejón sin salida, o a un edificio de apartamentos donde vive una persona en particular. Para muchos será ir a la cafetería en el centro comercial. Para otros será cruzar el campus de la universidad o ir a los dormitorios de la universidad. Para aquellos que se encuentran a muchas millas de distancia de la mayoría de nosotros, con culturas diferentes en países del tercer mundo, tal vez sea un viaje de muchas millas por caminos de tierra, para entrar en una choza iluminada por una vela. E incluso para otros, serán grupos étnicos que están siendo perseguidos, estos después de mucho andar llegarán a un pequeño apartamento donde las ventanas están cubiertas con cortinas negras, de manera que nadie pueda ser visto y donde tienen que susurrar en lugar de tener conversaciones alegres para inculcar los principios y prácticas de un discípulo de Jesucristo.

No importa dónde hagamos los discípulos, debemos hacerlos. Siempre recuerde que Jesús dijo: *"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones…"* (Mateo 28:19a). Dios está confiando en que nosotros ejerzamos una influencia eterna en el mundo, haciendo discípulos que hagan discípulos.

EL CAMINAR DEL DISCÍPULO

Si su grupo está siguiendo el proceso de *El caminar del discípulo*, selecciones el próximo estudio usando el gráfico o busque otros estudios de discipulado en *www.lifeway.com/espanol*



DÉ EL PRÓXIMO PASO

El caminar del discípulo es una serie de estudios basados en el modelo de formar discípulos que Jesús usó. Experimentados discipulados, a lo largo de la nación, crearon estos estudios que ofrecen una senda intencional para un discipulado que transforma y ofrece una manera de ayudar a los seguidores de Cristo de pasar de ser un nuevo discípulo a ser un discípulo maduro. Cada estudio de la serie está basado en los principios de modelar, practicar y multiplicar:

- Líderes que modelan la vida de un discípulo bíblico.
- Discípulos que siguen y buscan la práctica del líder.
- Discípulos que se convierten en discipuladores y que se multiplican por medio de *El caminar del discípulo.*

Discipuladores experimentados escribieron y aprobaron cada estudio de esta serie para grupos pequeños y para uso individual. La serie incluye:

1. EL COMIENZO
Dé los primeros pasos como nuevo creyente y un nuevo discípulo.

2. EL CAMINO
Camine a través de los Evangelios y siga el peregrinaje de Jesús y los primeros discípulos.

3. EL LLAMADO
Obtenga una comprensión más profunda de lo que significa seguir a Cristo cada día.

4. LA VERDAD
Sumérjase en las verdades doctrinales del discipulado bíblico.

5. LA VIDA
Dé una mirada profunda a las disciplinas y prácticas indispensables de seguir a Cristo.

6. LA MISIÓN
Capacítese para la misión de Dios y descubra su papel al unirse a Él en el mundo.

Para aprender más o dar el próximo paso, visite *LifeWay.com/discipulos*



Dé un vistazo al primer estudio de *El caminar del discípulo*, El comienzo. Las páginas siguientes contienen todo el material de la primera sesión.

EL CAMINAR
DEL DISCÍPULO

ESTUDIO BÍBLICO
DE 5 SESIONES

EL COMIENZO

LOS PRIMEROS PASOS PARA NUEVOS DISCIPULOS

MUESTRA

LifeWay | ESTUDIOS BÍBLICOS

CÓMO USAR ESTE LIBRO

Bienvenido a *El comienzo*. Al estudiar el peregrinaje de los primeros discípulos de Jesús, los cristianos, tanto nuevos como experimentados, obtendrán una mayor comprensión de lo que significa seguir a Jesús. Al comenzar, considere las siguientes guías y sugerencias para sacar el mayor provecho de esta experiencia.

INTERCAMBIO EN EL GRUPO

Debido a que el proceso del discipulado siempre incluye por lo menos a dos personas, el líder y el discípulo, cada sesión de *El comienzo* incluye un plan práctico para hacer que el grupo participe en el estudio y tenga un tiempo para intercambiar ideas, comentarios y opiniones.

Este plan incluye los siguientes pasos:

- **COMIENCE.** La primera sección del material para el grupo le ayuda a facilitar el intercambio partiendo de intereses comunes. Usted comenzará reflexionando en la sesión anterior y en sus experiencias recientes como discípulo. Después de pasar un tiempo en oración, encontrará una ilustración práctica que le ayudará a introducir el tema principal de la sesión.

- **LA HISTORIA.** Al usar *El caminar del discípulo*, encontrará oportunidades para participar en el estudio de la Biblia mediante la historia y la enseñanza. Por eso, el tiempo en el grupo de cada sesión presenta dos secciones principales: **Conozca la historia** y **Analice la historia**. **Conozca la historia** presenta el texto bíblico e incluye preguntas de seguimiento para realizar un breve intercambio. Se recomienda que el grupo busque el texto bíblico y lo lea en voz alta. **Analice la historia** incluye un material de enseñanza práctica y preguntas para motivar los comentarios. El propósito es ayudarle a aplicar las verdades que se encuentran en el texto bíblico. Para sacar un mayor provecho de la experiencia, use el material provisto como punto de partida para motivar una conversación más profunda. A medida que lea el material de enseñanza y participe en responder las preguntas como grupo, piense cómo las verdades que está analizando tendrán un efecto en su vida cotidiana.

- **PARTICIPE.** La parte con el grupo, en cada sesión, termina con una actividad diseñada para ayudarle a poner en práctica los principios bíblicos que se presentaron en **Conozca la historia** y que se examinaron más profundamente en **Analice la historia**. Este tiempo que se pasa con el grupo, a menudo despierta el interés en los diferentes estilos de aprendizaje y le llevará a relacionarse con el texto bíblico de una manera personal.

DESCUBRIMIENTO INDIVIDUAL

Cada sesión de *El comienzo* incluye un material para ser usado de manera individual durante el tiempo que transcurre entre las reuniones del grupo. Este material se divide en tres categorías:

⬆ **Adoración:** Presenta actividades para la adoración y la devoción. Las mismas le ofrecen oportunidades para relacionarse con Dios de forma significativa y para profundizar su relación con Él.

➡ ⬅ **Estudio personal:** Presenta un material para realizar un estudio personal. Estas páginas le ayudarán a obtener una comprensión más profunda de las verdades y principios que se analizaron durante el debate en el grupo.

⬅ ➡ **Aplicación:** Presenta sugerencias para la aplicación práctica. Estas sugerencias le ayudan a actuar basándose en los conocimientos que ha adquirido y en sus encuentros con Dios.

Nota: Además del **Plan de lectura**, el material provisto en la parte de descubrimiento individual de cada sesión debe considerarse opcional. Sacará más provecho de su estudio personal al trabajar con el líder de su grupo para crear un plan personalizado de discipulado, usando las **Actividades de cada semana** y la lista de comprobación incluidas en cada sesión.

SUGERENCIAS ADICIONALES

- Usted estará mejor preparado para cada intercambio en el grupo o conversación con su mentor si lee de antemano el material de la sesión. Una lectura cuidadosa será más eficaz, pero si su tiempo es muy limitado, puede darle solo un vistazo a las secciones **Comience** y **La historia**.

- En la misma medida en que esté más dispuesto a participar en los intercambios en el grupo y en el descubrimiento individual en cada sesión, mayor será el beneficio que obtendrá de esas experiencias. No se limite ni tema hacer preguntas cada vez que sea necesario.

- A medida que estudie la sección **Comprométase** en cada sesión, tendrá la oportunidad de practicar diferentes actividades y disciplinas espirituales. Aproveche la oportunidad para observar a otros durante el tiempo en el grupo y para hacer preguntas, así que esté preparado para también incorporar esas actividades en su vida espiritual privada.

- Visite lifeway.com/discipulos para descargar gratis un documento PDF que incluye ayudas para el líder de *El caminar del discípulo* y para mayor información acerca de esta serie.

UNA NOTA PARA LOS LÍDERES

Hace unos años yo fui parte de una investigación que realizó un estudio que buscaba descubrir cómo el Señor a menudo transforma los corazones de Su pueblo. El estudio se convirtió en un libro titulado *Transformational Discipleship [Discipulado transformador]*. Básicamente queríamos aprender cuál es el proceso para hacer discípulos. Basados en el estudio de las Escrituras y en muchas entrevistas con personas, llegamos a esta conclusión: la transformación tiene la posibilidad de ocurrir cuando un **líder** piadoso pone en práctica la **verdad** en el corazón de una persona que asume una **actitud** que es fácil de enseñar.

- **LÍDER:** Usted es el líder. A medida que invierta en las personas a las que está formando como discípulos, ellas aprenderán mucho acerca de la fe cristiana observándolo a usted, percibiendo su corazón para el Señor y viendo cómo usted sigue al Señor. Le animo a ser el tipo de líder que puede decir: "Sigue mi ejemplo como, yo sigo el ejemplo de Cristo".

- **VERDAD:** Estos seis estudios de la serie *El caminar del discípulo* se desarrollaron con la colaboración de líderes ministeriales que regularmente y con eficiencia forman discípulos. Estos estudios se diseñaron para hacer que las personas que usted está formando como discípulos profundicen en la Palabra de Dios, porque confiamos que Jesús y Su Palabra nos santifican y nos transforman. Nuestra comunidad de formadores de discípulos trazó el camino de las verdades esenciales que creemos que son necesarias, y que cada creyente debe conocer y comprender.

- **ACTITUD:** Esperamos que las personas con las que usted estará invirtiendo el tiempo adopten una postura para aprender con facilidad, que esté abierta y hambrienta del Señor. Motívelos a tomar en serio el estudio y a ver su invitación para estudiar juntos como una oportunidad sagrada de experimentar la gracia de Dios y la verdad de Dios.

Esperamos y oramos que el Señor use este estudio en su vida y en las vidas de aquellos a quienes está formando como discípulos. A medida que ponga en práctica la verdad de Dios en corazones dispuestos a aprender, la transformación ocurrirá. ¡Gracias por ser un formador de discípulos!

En Cristo,



Eric

Eric Geiger
Vice Presidente de LifeWay Resources
Co-autor de *Transformational Discipleship*

¿QUÉ ES UN DISCÍPULO?

¡Felicitaciones! Si usted decidió vivir como un discípulo de Jesús, ha tomado la decisión más importante que pueda imaginar. Pero tal vez se pregunte: ¿qué quiere decir ser un discípulo? Dicho de una manera sencilla, un discípulo de Jesús es alguien que ha decidido seguir a Jesús. El mandato que dio Jesús a los que Él reclutó como Sus primeros discípulos fue: "Síganme". En la sociedad de Jesús, los líderes religiosos judíos eran llamados rabinos, ellos reunían a un grupo de seguidores llamados discípulos para que estos siguieran sus huellas y aprendieran sus enseñanzas. De la misma manera usted se volverá cada vez más semejante a Jesús a medida que de forma intencional lo siga a Él, durante las próximas semanas. Jesús dijo una vez: "...mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro" (Lucas 6:40).

En un nivel más profundo, los discípulos de Jesús son los que aprenden a basar su identidad en Jesús. Todos usamos diferentes etiquetas para describir quiénes somos en lo profundo de nuestro corazón. Algunos se ven como atletas o intelectuales. Otros se ven como profesionales, padres, líderes, los payasos del aula y otras cosas.

Los discípulos de Jesús dejan a un lado esas etiquetas y basan su identidad en Él. Por ejemplo:

- **Un discípulo de Jesús es un hijo de Dios.** En la Biblia encontramos estas palabras: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios" (1 Juan 3:1). Somos hijos de Dios. Él nos ama como nuestro Padre perfecto.

- **Un discípulo de Jesús es un extranjero en este mundo.** Los discípulos de Jesús son extranjeros o forasteros en la sociedad donde viven. Debido a esa identidad, los discípulos de Jesús se abstienen de los actos y las actividades que sean contrarias a Él. Pedro, uno de los primeros discípulos, escribió estas palabras: "Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma" (1 Pedro 2:11).

- **Un discípulo de Jesús es un embajador de Cristo.** Otro de los discípulos de Jesús registró estas palabras en la Biblia: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. […] Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:17, 20). Durante un tiempo específico los embajadores representan a su rey y a su país en otra sociedad. Jesús nos transformó, así que ahora somos Sus discípulos y Sus embajadores y lo representamos en el mundo mediante nuestras acciones y al hablar a otros acerca de Él.

El recorrido que usted está a punto de emprender, le transformará para llegar a ser más y más semejante a Jesús. ¡Disfrútelo! Nunca nadie amó ni se interesó con tanta pasión por las personas como hizo Jesús. Nunca nadie ha sido tan sincero en su interés por otros como Jesús. Y nunca nadie dio tanto para que pudiéramos experimentar Su amor como lo hizo Jesús en la cruz.

A medida que usted se asemeje más a Jesús, verá que sus relaciones son más fuertes, que tiene más paz interior que nunca antes y que anhela el futuro como nunca antes.

Esa es la bendición de vivir como un discípulo de Jesús.



SESIÓN 1

¿QUÉ ACABA DE PASAR?

Usted fue creado por un Dios apasionado
que sin cesar lo buscó, para traerlo
a su familia. Bienvenido a casa.

REFLEXIONE

En este estudio vamos a analizar lo que significa ser un discípulo de Jesús. Es probable que usted esté leyendo esto porque hace poco tiempo que tomó la decisión de dar un paso de fe. Esa decisión pudiera parecer algo que usted inició, pero Dios ha estado obrando en su vida y buscándolo durante mucho tiempo. Dedique un momento para describir algunos de sus encuentros con Dios.

Describa la primera vez en su vida que escuchó acerca de Dios.

Describa la primera vez que oró a Dios.

Describa la primera vez que Dios pudo haber estado presente y activo en su vida, pero usted no lo reconoció en ese momento.

ORE

Una de las maneras en las que nos comunicamos con Dios, es mediante la oración. En esencia, la oración es simplemente hablar con Dios, decirle lo que hay en su corazón y escuchar activamente su respuesta. Al principio pudiera parecerle incómodo, difícil y no ser constante. Si es así, no se preocupe. Eso es normal.

Pase unos minutos con Dios: incline su cabeza reconociendo quién es Él. Cierre los ojos para evitar las distracciones. Si necesita ayuda para comenzar, aquí tiene una guía de oración de cinco puntos que pueden servirle. En las próximas sesiones veremos otras maneras de orar.

- Salude a Dios. La manera en la que usted se dirige a Dios, pudiera depender de lo que quiere decirle. Él tiene una capacidad ilimitada como: Padre, Amigo, Todopoderoso, Salvador, Redentor.
- Dígale por qué está agradecido.
- Dígale qué es lo que le preocupa.
- Pídale que le ayude a entender el estudio de hoy.
- Emplee un tiempo para escuchar su respuesta.

INTRODUCCIÓN





Nueva criatura. Salvado. Nacido de nuevo. Redimido.

Esas son algunas de las maneras en la que la Biblia describe la conversión, que es nuestra respuesta al gran regalo de la salvación. Mediante la conversión, somos perdonados por ser menos que aquello para lo cual Dios nos creó. Jesús llamó a sus primeros discípulos, diciéndoles: "Síganme", y luego les explicó que debemos "nacer de nuevo". Pero, ¿qué significan esas palabras?

En última instancia, la salvación o nacer de nuevo, significa dejar su antigua manera de vivir y confiar en Dios. Él inició la relación con usted y le ofreció una manera de experimentar esa relación, y usted respondió. Eso fue lo que pasó. Usted se ha apartado de su antigua manera de vivir y se ha vuelto a Dios. Ha sido liberado del pecado y ahora es justo delante de Dios. Usted ha sido rescatado de las manos de Satanás, que es el enemigo de Dios y usted ha sido adoptado en la familia de Dios.

Lea 2 Corintios 5:17. ¿Qué cosas viejas espera usted que se vayan?

¿Qué cosas nuevas espera usted que Jesús traiga a su vida?

La manera en la que experimentamos la gracia y la misericordia de Dios es distinta para diferentes personas. Tal vez le pareció como si hubiera dado la vuelta a una esquina de su vida y se hubiera encontrado frente a frente con Dios, o quizá le pareció que Él lo estaba persiguiendo y lo atrapó por detrás. No importa cómo usted describa su propia experiencia, todas esas historias tienen algunas cosas en común: un cambio en lo que usted cree, un cambio de lealtad y un cambio total de rumbo. Dios perdona, salva, restaura y reconcilia.

¿Existen personas a quienes usted ha "seguido" durante el curso de su vida? Hay maneras en las que usted puede seguir a alguien o a algo. Usted puede seguir a las personas en las redes sociales. Puede seguir a su equipo deportivo favorito o los chismes sobre los famosos. Usted puede seguir una filosofía o una idea; pero cuando el Creador del universo, Dios en la persona de Jesucristo, le dice: "Sígueme" (Mateo 4:19), sabemos por intuición que es algo muy diferente.

CONOZCA LA HISTORIA

Un día, mientras Simón Pedro lavaba sus redes de pescar, después de una jornada infructuosa en el agua, Jesús subió a su bote. Jesús le había dado instrucciones un tanto inusuales a Simón Pedro, y el milagro que ocurrió puso al pescador de rodillas. Él le dijo a Simón Pedro que regresara el bote al agua y volviera a lanzar la red. Lleno de dudas, él hizo lo que Jesús le dijo. La red se llenó de peces. Cuando la enorme cantidad de peces comenzó a hundir el bote, Simón Pedro se dio cuenta de quién era Jesús y eso lo puso de rodillas.



> 4 Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad
> vuestras redes para pescar. 5 Respondiendo Simón, le dijo: Maestro,
> toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado;
> mas en tu palabra echaré la red. 6 Y habiéndolo hecho, encerraron
> gran cantidad de peces, y su red se rompía. 7 Entonces hicieron señas
> a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen
> a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que
> se hundían. 8 Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús,
> diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. 9 Porque
> por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él,
> y de todos los que estaban con él, 10 y asimismo de Jacobo y Juan,
> hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo
> a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. 11 Y
> cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.
>
> LUCAS 5:4-11

Dé ejemplos de cómo sería en su vida seguir a Jesús.

¿Qué pudiera hacer que fuera difícil seguir a Jesús? ¿Cómo pudiera ser fácil?

Ser cristiano no es cuestión de seguir reglas, es cuestión de seguir a una Persona. No se trata de pedirle a Jesús que nos siga, sino de decidir seguirlo a Él. Jesús no se para en un lugar lejano para pedirnos que arreglemos nuestra vida antes de acercarnos a Él; más bien invade la realidad de nuestras vidas y nos llama a una vida mucho mayor que la nuestra.

Seguir a Jesús, a fin de cuentas, es cuestión de hacer lo que Él hizo, de la manera que Él lo hizo. Es así de fácil. Amamos a las personas que Él amó, servimos a las personas que Él sirvió y hacemos las cosas que Él hizo. Buscamos imitar Su carácter, Su camino y Su misión.

ANALICE LA HISTORIA



Dios creó a un hombre y a una mujer. Los hizo con sus propias manos y les infundió su propio aliento, Él creo a Adán y a Eva para que tuvieran una relación con Él y fueran mayordomos de su creación.

Creación. Caída. Redención. Nueva creación. Estos cuatro sucesos representan la gran historia de Dios, la historia del Evangelio. Fue la historia a la que Simón Pedro fue arrastrado y es la historia a la que ahora usted ha sido arrastrado. Nuestras vidas solo tienen sentido cuando las entendemos de acuerdo con este punto de vista. Vamos a examinar cada uno de estos sucesos.

CREACIÓN—En el principio Dios creó. Con el sonido de Su voz, las galaxias fueron lanzadas a sus órbitas y los organismos más pequeños fueron creados. El agua era pura, la creación no estaba contaminada y la vida era perfecta. Entonces Dios creó al hombre y a la mujer. Los formó con Sus manos y les infundió Su propio aliento. Él creo a Adán y a Eva para que tuvieran una relación con Él y fueran los administradores de Su creación.

¿Por qué cree que es importante conocer a Dios como Creador?

CAÍDA—Entonces, el villano entró en la historia. Al torcer las palabras de Dios y prometer una vida mejor, Satanás plantó una semilla de duda en el corazón de la mujer. Eva dudó de la bondad y de la confiabilidad de Dios y alargó la mano para tomar precisamente lo que comprometía su relación con Él. Adán y Eva creyeron una mentira, se volvieron contra Dios y buscaron por ellos mismos una historia que los dejó separados de su Creador. El pecado entró al mundo mediante la humanidad y todo se rompió. Y eso es lo que es el pecado: alejarse de lo que Dios desea mediante actos, actitudes o pensamientos.

¿Qué le han enseñado sobre la naturaleza y las consecuencias del pecado?

¿Cómo ve usted hoy los efectos del pecado?

Violencia. Guerra. Deshonestidad. Avaricia. Enfermedad. La creación perfecta se llenó de maldad, caos y desesperación. Enseguida quedó plagada de gente que buscaba el significado y la salvación mediante una ambición egoísta. El mundo necesitaba un Salvador.

Durante siglos, Dios buscó a Su pueblo. Les dio líderes, profetas y sacerdotes para guiarlos a tener una relación con Él, pero una y otra vez la gente se distrajo y puso su atención en los dioses hechos por manos humanas. La redención completa de Dios todavía no había llegado.

REDENCIÓN—Jesús vino a la tierra con Su mirada puesta en la cruz para revocar los efectos desastrosos del pecado, para liberar a las personas de las garras del villano y para restaurar a las personas con Dios el Padre. Jesús, siendo completamente Dios, hizo el sacrificio perfecto para pagar la deuda de nuestros pecados y cancelar la maldición de la muerte en nuestras vidas. Jesús, siendo completamente humano, pudo presentar plenamente al hombre delante de Dios. La redención había llegado. Al tercer día, Jesús se levantó de la tumba para conquistar al pecado y a la muerte de una vez y por todas.

¿Qué importancia tiene para usted que Jesús sea completamente Dios y completamente hombre?

NUEVA CREACIÓN—La historia no terminó en la tumba vacía, apenas comenzaba. La gran historia de Dios se expandiría por todo el planeta y cambiaría los corazones y las vidas de los hombres y las mujeres por la eternidad. Toda la creación avanza hacia ese gran día cuando Jesús regrese y arregle todo lo que está roto de una vez y para siempre.

Cuando usted lee la historia de Dios, ¿hay algo que le sorprende? ¿Por qué?





Toda la creación avanza hacia ese gran día cuando Jesús regrese y arregle todo lo que está roto de una vez y para siempre.

COMPROMÉTASE

Aquí tiene una descripción sencilla de lo que significa seguir a Jesús: hacer lo que Jesús hizo, como Él lo hizo. Lean juntos Filipenses 2:5-11 en voz alta. Con este pasaje como guía, haga una lista en el espacio provisto de los atributos y acciones de Jesús que Sus seguidores deben imitar.

Filipenses 2:5-11

[5] Haya, pues, en vosotros este sentir
que hubo también en Cristo Jesús,
[6] el cual, siendo en forma de Dios,
no estimó el ser igual a Dios como
cosa a que aferrarse, [7] sino que se
despojó a sí mismo, tomando forma
de siervo, hecho semejante a los
hombres; [8] y estando en la condición
de hombre, se humilló a sí mismo,
haciéndose obediente hasta la
muerte, y muerte de cruz. [9] Por lo
cual Dios también le exaltó hasta
lo sumo, y le dio un nombre que es
sobre todo nombre, [10] para que en el
nombre de Jesús se doble toda rodilla
de los que están en los cielos, y en la
tierra, y debajo de la tierra; [11] y toda
lengua confiese que Jesucristo es el
Señor, para gloria de Dios Padre.

Atributos de Jesús

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PETICIONES DE ORACIÓN

.....

.....

.....

.....

ACTIVIDADES DE CADA SEMANA

Además de estudiar la Biblia, trabaje con el líder de su grupo para crear un plan de estudio, adoración y aplicación desde este momento hasta la próxima sesión. Seleccione las siguientes actividades opcionales según su preferencia y el tiempo que tenga disponible.

⬆ Adoración

☑ Lea su Biblia. Cada día, realice el plan de lectura que aparece en la página 16.

☐ Pase un tiempo con Dios. Use la guía devocional que aparece en la página 17.

☐ Comuníquese diariamente con Dios. Comience el día con una oración que incluya las cinco partes que aparecen al final de la página 9. Al finalizar cada día, reflexione en los momentos en los que se sintió más cerca de Dios y en los que se sintió más distante.

➡ ⬅ Estudio personal

☐ Lea y relaciónese con la sección "Cómo vino Jesús" que aparece en la página 18.

☐ Lea y relaciónese con la sección "Por qué vino Jesús", que aparece en la página 20.

⬅ ➡ Aplicación

☐ Relaciónese con la iglesia. Asista al servicio de adoración de su iglesia y tome notas mientras el pastor expone las enseñanzas de la Biblia.

☐ Relaciónese con otros. Busque a alguien de su mismo sexo que también hace poco que inició una relación personal con Cristo. Hablen de sus experiencias personales.

☐ Memorice 2 Corintios 5:17: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". Comparta con dos personas este versículo.

☐ Pase tiempo escribiendo. Franklin dijo: "Un lápiz corto es más largo que un recuerdo grande". Conservar por escrito lo que está aprendiendo y la manera en la que Dios está obrando en su vida, es una buena forma de apreciar su crecimiento espiritual.

☐ Otra:

ADORACIÓN

PLAN DE LECTURA

Esta semana comience a leer el Evangelio de Marcos. Utilice el espacio en blanco para anotar sus ideas y comentarios.

Día 1
Marcos 1:1-20

Día 2
Marcos 1:21-45

Día 3
Marcos 2:1-17

Día 4
Marcos 2:18-28

Día 5
Marcos 3:1-19

Día 6
Marcos 3:20-35

Día 7
Marcos 4:1-20

REGRESO A CASA

Las primeras palabras que Jesús predicó están en Mateo 4:17, cuando dijo: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado". Esto también es la base para el primer sermón que se predicó en el libro de Hechos cuando Pedro dijo: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38).

Cuando escuchamos "arrepentirse", a menudo pensamos que eso conlleva un castigo o corrección. Pero al contrario esta palabra proporciona la vida. No significa "arregla tu vida", ni "limpia tu comportamiento", sino que significa sencillamente volverse: abandonar el pecado y volverse a Dios. Implica disposición. El resultado es un cambio completo en la mente, el corazón y las acciones, pero el primer paso es volverse y mirar a Dios.

El arrepentimiento no es algo que hacemos para venir a Dios, es sencillamente venir a Dios. ¿Qué piensa acerca de esta afirmación?

Tome unos minutos y lea Lucas 15:11-24. ¿Cuál es su opinión acerca de la parábola del hijo pródigo?

Esta historia presenta a un hombre que se aleja de su casa y de la persona que él debía ser. Pero andando el tiempo abandona su vida depravada, se arrepiente y regresa a casa. En eso consiste el arrepentimiento. Es regresar a casa. Y cuando regresamos a casa, no nos encontramos con un padre enojado o deseoso de decir: "Te lo dije". En cambio vemos a un padre que corre hacia nosotros. Jesús no nos llama al arrepentimiento solo para cambiar nuestra conducta. Nos llama para cambiar nuestros corazones y el lugar donde reposamos la cabeza. Es acerca de en qué o en quién estamos confiando.

Antes de confiar en la obra que hizo Cristo en la cruz, ¿en qué cosas confiaba?

El regreso a casa comienza con el arrepentimiento en la cruz. El giro más inesperado en la trama de esta historia fue que Dios viniera a la tierra a enfrentar el pecado. En la cruz, Jesús cargó sobre Sí nuestros pecados pagando así nuestra deuda. Esto preparó el camino para que pudiéramos regresar a casa. Por esa razón sabemos que fuimos creados por un Padre apasionado en el cielo que sin cesar busca a Sus hijos para llevarlos de regreso a la familia. Bienvenido a casa.

Ponga un ejemplo de un aspecto de su vida en el que necesita cambiar de rumbo.

ESTUDIO PERSONAL 1

CÓMO VINO JESÚS

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado
sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable,
Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.
ISAÍAS 9:6

Dios prometió al comienzo de los tiempos que arreglaría las cosas, y la venida de Jesús era justo para eso. Jesús no vino solo para dar lecciones de moralidad ni para dar buenos ejemplos. Él vino para liberar, para arreglar las cosas y comenzar una revolución. Veamos las cuatro maneras en las que Jesús vino a nosotros.

1. **Jesús dejó el lugar que le correspondía en el cielo y vino al caos de la humanidad.**

En un comedero para animales hecho de piedras, la voz de Dios se escuchó en el llanto de un bebé. Vino vestido con la piel de Su propia creación, sujeto al cuidado de Su propia creación y puso Sus ojos en la salvación de la humanidad. Convirtió agua en vino. Mostró misericordia a mujeres sexualmente promiscuas. Sanó enfermos. Ordenó a muertos que salieran de sus tumbas. Amó y dio honor a la escoria de la sociedad.

Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a
Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la
muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.
HEBREOS 2:9

¿Alguna vez pensó en Jesús en estos términos? Vivimos en una sociedad manchada por el pecado, ¿cómo le alienta la manera en la que Cristo vino a la tierra?

2. **Jesús vino como hombre**.

Él nació, tuvo un cuerpo físico y limitaciones físicas. Expresó emociones humanas, creció física, y emocionalmente, y en Sus relaciones (Mateo 1:18; Juan 4:6; Juan 19:28). Porque fue plenamente humano, Él puede representarnos, pagar por nuestro castigo, interceder a favor de nosotros delante de Dios, servirnos de ejemplo e identificarse con nosotros.

7 Sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante
a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí
mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
FILIPENSES 2:7-8

3. **Jesús también vino como Dios.**

Su nacimiento fue sobrenatural. Dijo ser Dios y Dios afirmó que era Dios. Incluso los demonios lo reconocieron como Dios. Mostró atributos de la deidad como hacer milagros y perdonar pecados (Mateo 1:18, Colosenses 2:9). Porque fue plenamente Dios, Él fue capaz de ofrecer un sacrificio perfecto.

> Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.
> 1 JUAN 5:20

¿Le resulta difícil entender el concepto de Jesús como plenamente Dios y plenamente hombre? ¿Por qué o por qué no?

¿Por qué es importante que sea ambas cosas?

4. **Jesús vino para servir, sacrificarse y salvar.**

Romanos 5:8 afirma: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros". Él es excepcionalmente destinado a representar a las personas a Dios y a Dios a las personas. Porque Él es plenamente humano puede ofrecer el sacrificio a favor de nosotros. Porque es plenamente Dios puede ofrecer el sacrificio perfecto.

> [9] En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. [10] En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.
> 1 JUAN 4:9-10

¿Cuál es su reacción ante la idea de que la salvación no encuentra en lo que hacemos por Dios, sino en lo que Él ya hizo por nosotros?

ESTUDIO PERSONAL 2

POR QUÉ VINO JESÚS

Ser cristiano no tiene que ver con lo que usted hace para Dios, sino con lo que Dios hizo por usted. Jesús pagó nuestra deuda, nos liberó del pecado y de la muerte, y nos reconcilió con Dios y con los demás. Jesús, de manera divina, interrumpió y cambió la historia de la humanidad. En la cruz, nuestra culpa, la esclavitud del pecado y nuestra separación de Dios, quedaron reconciliadas. Tomemos un momento para analizar más profundamente estas palabras.

Culpa: Todo el mundo entiende palabras como "culpa" y "deuda". Pero lo que muchos no se dan cuenta es que, por asociación con Adán, nacimos en una posición nada favorable delante de Dios. Literalmente nacimos en la culpa y en la esclavitud. Pero Jesús pagó la deuda que Él no tenía y que nosotros no podíamos pagar para que la acusación por el pecado que había en nuestra contra fuera anulada. Mediante Jesús experimentamos el perdón y la limpieza. A esto se le llama *propiciación*.

> Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.
> 2 CORINTIOS 5:21

Anote sus ideas acerca del concepto de la culpa.

Esclavitud: Jesús derrotó el poder del pecado y la muerte en la cruz, nos liberó de las garras que tenía sobre nuestra vida y nos concedió la vida eterna en Él. Mediante Jesús somos libres del pecado. A eso se le llama *redención*.

> [22] Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. [23] Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.
> ROMANOS 6:22-23

Anote sus ideas acerca del concepto de la esclavitud.

Separación: Jesús quitó la separación que había entre nosotros y Dios y abrió un camino para que tengamos una relación directa con Él. Por medio de Cristo nos reunimos nuevamente con Dios. A esto se le llama *reconciliación*.

> [10] Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte
> de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.
> [11] Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor
> nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.
> ROMANOS 5:10-11

Anote sus ideas acerca del concepto de la separación.

¿Qué piensa de la siguiente afirmación? La obra de Jesús en la cruz paga por nuestros pecados y quita nuestra culpa. Nos libera de la esclavitud y restaura nuestra relación con Dios.

¿Qué palabra no entendió muy bien? ¿A quién pudiera preguntarle esta semana para entender mejor este asunto?

Jesús no murió en la cruz para darnos comodidad y seguridad. Algunas personas presentan la salvación como si fuera un plan de seguros o una red de seguridad. Es lamentable que a veces creamos que venir a Dios significa que todo va a estar bien, que la vida mejorará. En realidad, a veces empeora. No se nos promete que todo va a estar bien, se nos promete Su presencia. Él no nos promete mantenernos seguros, más bien nos invita a participar en una historia peligrosa para anunciar la esperanza en medio de un mundo muy inseguro.

Jesús no murió para darnos la seguridad sino para que proclamemos la esperanza a un mundo inseguro. ¿Cómo eso pudiera afectar la manera en que usted ve la vida?

LifeWay | ESPAÑOL